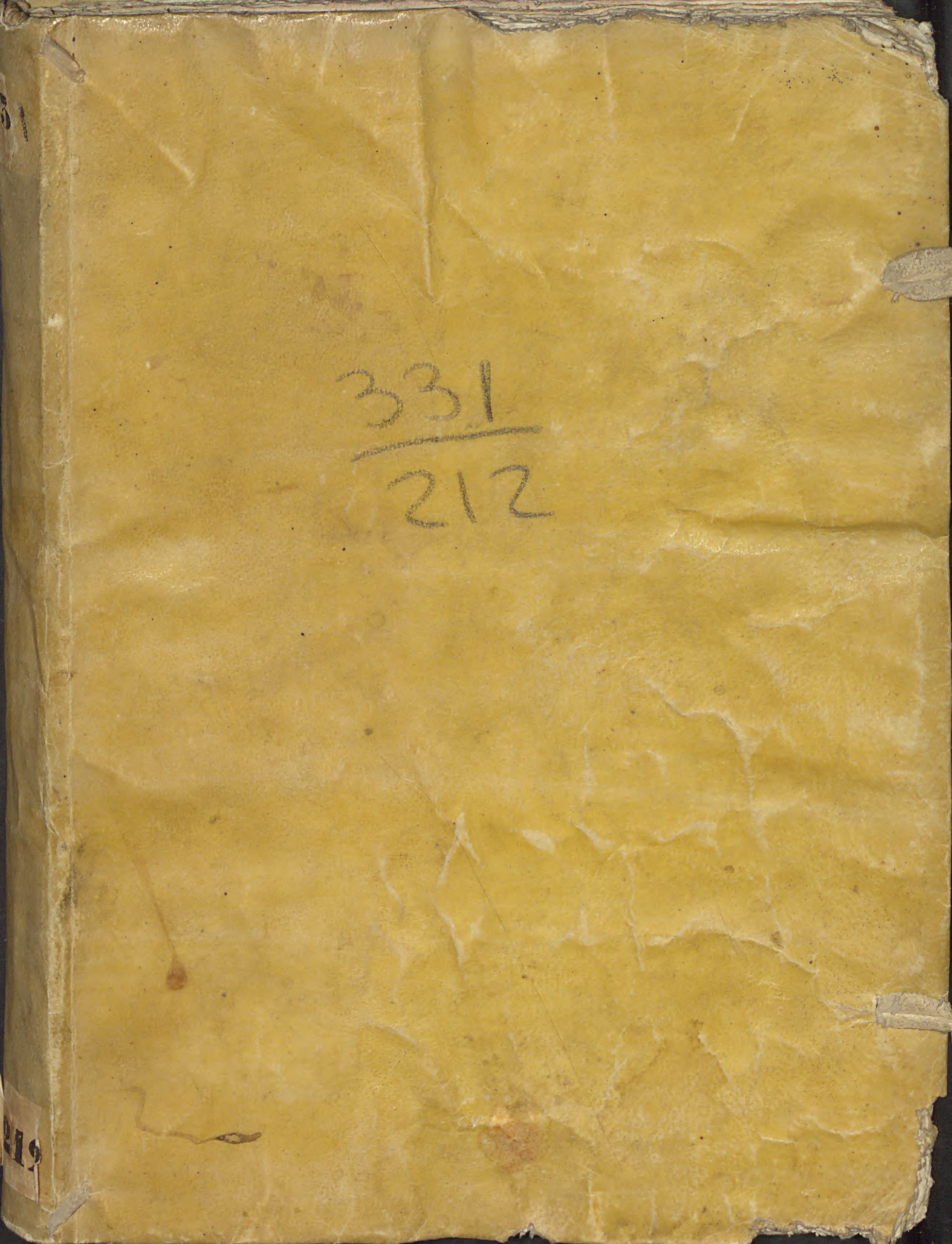
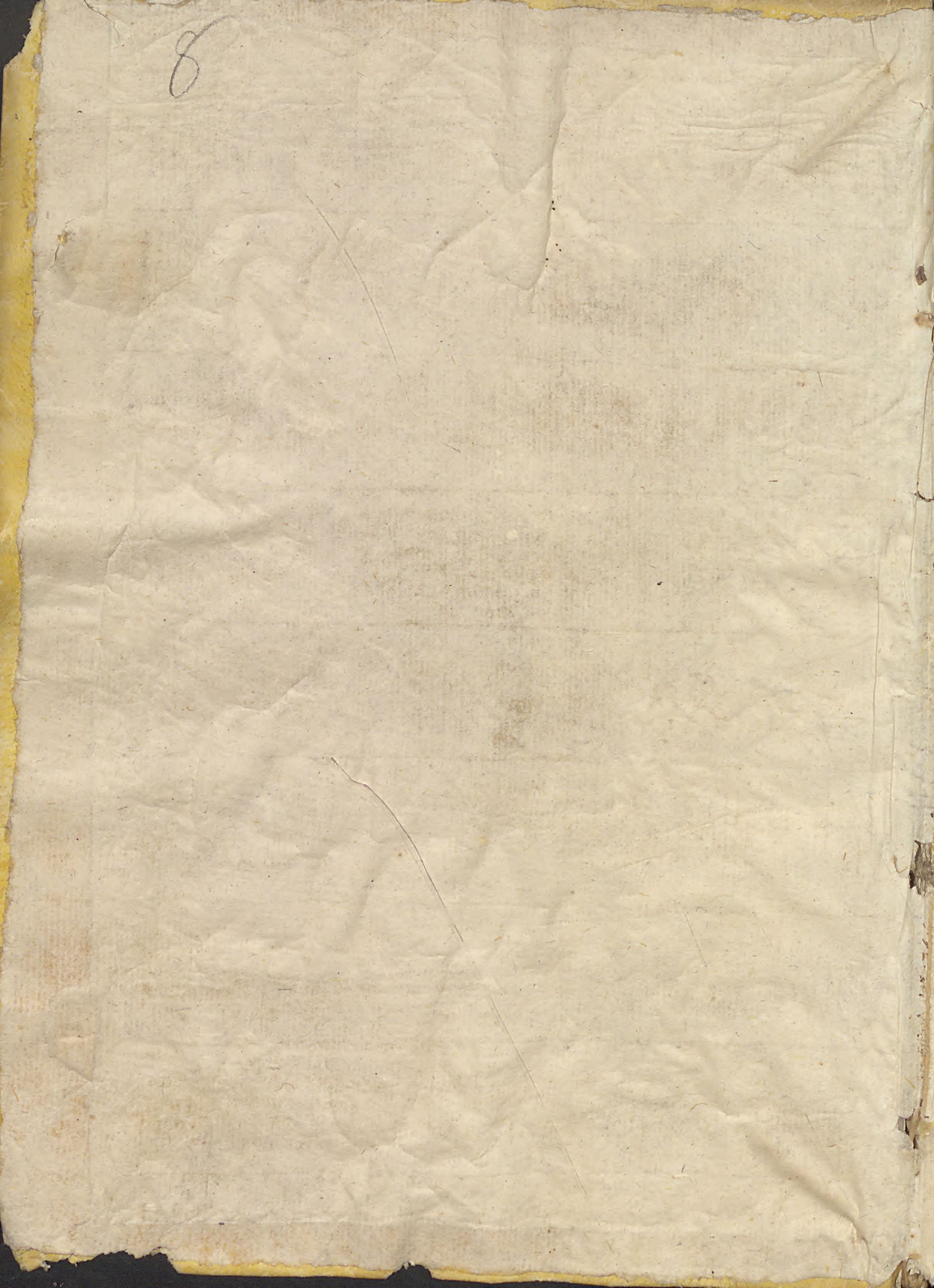

331
212



EL HOMBRE ANGEL[co]

y Angel humano. &ª

Argumento de el

Psalmo. I. ......

Canto de el Angel Sol Thomas de Aquino.
su ilustre Patria, Padres, y Nobleza;
canto de su alta vida el gran destino,
que un Hermitaño â pressagiar empieza;
canto su nacimiento peregrino.
que fue de Dios mui escogida empreza,
pues desde q.e nacio Thomas, fue Santto...
Que tal? Ay que no es nada lo q.e canto!

Aqui de Dios, que tengo
Musa traviesa,
y ha dado en hacer propias
Vidas âgenas!
porque perdida,
quiere ya entrar sus coplas
â buena Vida.
Como siempre en sus versos
ha cojeado.
sus pies quiere que emmienden.

los malos pasos.

Musa discreta,
pues el pie bien conoce,
de que Cojea!

Aunque ha vivido siempre
vida bribona,
solo ahora ha escogido
la Vita bona:
pues algun dia
ha de dexar mi Musa
su mala vida.

Sin irse alos desiertos,
ni alas Thebaydas,
esta haciendo la pobre
su Vida Santa:
porque en mis versos
halla mucha mas yerba,
que en los desiertos.

Quiero invocar ã el Numen,
que el Psalmo cante,
y el vendra promptamente
Cum invocarem.
Yo de contento
loco estoy con las cuerdas
de mi Psalterio!

No he de cantar en culto,
sino en aplauso
por que mi organo toca
por canto llano:
Y sus Bmoles
quiero que sean palabras,
pero no voces.
Phrases emmarañadas.
no son mi estylo,
que yo hablo en Caste-llano,
no en Caste-Visco:
Y esas palabras,
por dichas sin verguenza,
son palabradas.
Si hubiere quien se enoje
de lo q.e digo,
hará que todos digan,
lo dicho, dicho.
Valgame el Cielo!
Que será que yo siempre
que ladro, muerdo?
No me subo à el Parnaso,
ni trepo à el Pindo
que subidas, y trepas,
tienen peligro:

aunque me ofrezcan
los Gradus ad Parnasum.
una Escalera.
Suban otros Poetas,
pues se discurre
que es ingenio bien baxo
todo el que sube.

Y en esta era,
quien ha visto que suba
ningun Poeta?

Beberé de Aganipe?
No; ni pensado:
porque yo no compongo
versos á tragos.

pues que he de hacerme?
echar mi Musa piernas
de estar sin fuente.

Beberé de Helicona,
que es mejor agua?
Buena merced me hago!
Pues yo soy Rana?

Aun la Hypocrene
está muy bien segura
de que la pruebe!

Pues dexemos Exordios,
Y á el caso vamos;
aunque todo esto ha sido
mui para el caso:

Por que ya es hora
de echar con pies de verso
mano à la obra.

No quiero que me digan,
que ya àl principio
empiezo à echar la pasa
por esos trigos:

Yo, mas que otros,
pues de criticos tengo
los cascos rotos!

Aqui una vida escribo,
tan buena vida,
que yo me la tomára
por vida mia!

En cuio espacio
todos los años fueron
como Año Santo.

Sepan todos, que canto
mui bien despierto,
y luego no me digan
la vida es sueño.

que hay tales lenguas,
que àel mas despierto tiran
à pierna suelta.

Dice Job, que la vida

de el hombre es viento,
pero esta vida ha sido
toda de fuego:

pues, por ser buena,
toda fué llamaradas,
no ventoleras.

La de Thomas de Aquino
vida admirable
escribo: porque ese hombre
cierto es un Angel!

Y asi le llamo,
porque oygo q.e lo dicen
de el Vaticano.

Thomas? Ay que no es nada!
Ahora si tengo
esta ocacion mi musa
por esos Cielos!

Pues, que ventura,
has de andar arrastrada
siempre mi Musa?

A mi Thomas de Aquino
Camina ahora,
que es un Frayle, que la hace
mui Religiosa!

Mi musa entra
y á su asumpto glorioso,
con copla fuera.
Llamanle Luz, y el nombre
le viene propio,
pues (como no se escondan)
alumbra á todos.
Y á quien no alumbra?
Á las aves rapiñas
y aves nocturnas.
Danle tambien el timbre
de Sol brillante
porque todos sus rayos
son claridades.
Ah, Sol hermoso
alumbra unos Poetas,
que yo conozco!
Es luz, y Sol, de especie
nunca entendida,
porque ni luz se apaga
ni sol se eclipsa.
Ves que Dios trino
crio este Sol con luzes
en el Domingo.
Sol radiante, que á el tiempo

que mas alumbra,
ã los Cucos Cucantes
los dexas â obscuras.

Ah, pobres de ellos,
que no hacian reflexiones,
sin tal Reflexo!

Aun siendo Sal tan lindo,
quando Reflexa,
procuran eclipsarle
las Nubes negras:

Cosa disforme;
que á todo un Sol se âtrevan
los Nubarrones?

Sal graciosa le llama
la Santa Yglesia,
y es para los insulsos
Sal, y Pimienta.

Nuera de el diablo,
quieres no equivocarme
con los vocablos?

Sal graciosa bien dixe,
pues hai quien canta,
que la gracia en sus labios
se le derrama!

Sal de los Cielos?
Si: y esto es lo que llaman

tener valero!

Vio Ezechiel como olla
la Santa Yglesia,
y es mi Thomas sin duda
la Sal de ella.

Y es cosa rara,
que es olla muy sabrosa,
por mui salada?

Luz, y sal le apellidan,
y esto es tan cierto,
que creerlo se debe,
como Evangelio.

Pues quien lo dixo?
La verdad nada menos,
de Jesu Christo.

Con todos estos timbres
le adoran todos,
menos los animales
de tomo, y lomo:

pues los muy brutos
piensan que no ay mas tomos
que son los suyos.

De mi Thomas los padres
mui Nobles fueron,
que arbol baxo no diera
fructo tan Regio:

Y esto es tan claro,
que aun volando las dudas,
no lo han dudado:
Su Padre fue Landulpho
Conde de Aquino,
y su Madre Theodora
de tronco invicto:
Cuia nobleza
Juega de frente à frente
con las diademas.
Padre Italiano, y Madre
Napolitana
en Napoles, ylustre,
noble, en Italia:
mas con todo esto,
mi Thomas parecia
prole de el Cielo.
Su Madre fue Señora
de Rocaseca,
que era titulo, y Villa,
de su Ascendencia:
tan linda dama,
que era la florecita
Napolitana.
Lo ilustre de su cuna
fue mas ilustre,
quando en Tomas nacieron
tantas virtudes:

Pues es pamplina
tener el àlma sucia,
y la sangre limpia?
Vaya un lanze gracioso,
lampiño claro,
que sucedio à su Madre,
con un barbado:
Y no se extraña
que à una Dama sucedan
diversos lanzes.
Estaba en Rocaseca,
con su preñado,
y se hallò visitada
de un Hermitaño,
Que en Prophecia
de su Hijo progresos
le prognostica.
Quedose la Señora
como turbada,
viendo del Hermitaño
la buena barba:
Y aun los bigotes
bien pudieron causarle
mil turbaciones.
Alegrate (le dixo)
por q.e en tu vientre

tienes un Hijo hermoso,
sol de las gentes:
Será su nombre
Thomas, que dice Abysmo
de bendiciones.
Adorarále el Mundo
pasmo de ciencia
viendo en el mui iguales
virtud, y letras:
Será Frayle
de el Noblissimo Orden
de los Guzmanes
Aquí fue donde, alegre
su Madre bella,
humedecio con llantos
à Roca-seca:
llantos de gozo,
que subiendo de el pecho,
salio à los ojos
Daba gracias à el Cielo
de el beneficio
pues para una casada
lo es grande un Hijo:
Sera tan raro,
que nacio sin ser Cuna
beneficiado!

La voluntad (decia)
de Dios se haga
pues su Magestad quiere
que un Frayle para.
pues à las Madres
es à quien mas les sirven
los Hijos Frayles.
A todo esto en el vientre
Thomas se hallaba,
dando brincos de gozos,
saltos de mañas;
Y à cada brinco
los infiernos temblaban
de el Fraylecito.
En los Frayles Guzmanes
ha sido viejo
hacer antes que nascan,
guerra à el infierno
Y en este oymos
los Diablos
con mil diablos
dar mil bramidos.
Llegosele à Theodora
su feliz parto,
y dieron sus entrañas
un Sol à lado.

en cuias alas
la salud nos trahia
simbolizada.
Porque un Frayle aguardaba
parir Theodora,
preguntò à la partera:
tiene corona?
Y ella con garvo
le dixo: eso, Señora,
và por sus grados.
Con mi Thomas nacieron,
en un dia mismo,
(aunque en diversas partes)
dos Fraylecitos,
del Regio Orden
delos siempre invencibles
Predicadores.
A Religion tan grande
siempre le llegan
los pasmos en virtudes.
monstruos en letras:
Que en este choro
el que entra ha de ser Santo,
ò ha de ser docto.
En el Cielo tres lunas
juntas se vieron,
con sus tres Fraylecitos
que estaban dentro.

Cuio vertido
exa el habito excelso
del gran Domingo.
En plenilunio estaban
las Lunas bellas,
por que eran sus signados
tres lunas llenas:
Mixen si el cielo
Cria Frayles Guzmanes
como Luceros.
Nacio Thomas Xpito
como Sol bello,
dando à su Madre alegre
su alumbramiento.
Cuia hermosura
à ver sol admirable
paro de Luna.
Apenas la Señora
pario àel Chiquillo,
las Donzellas, y Pages
pegaban brincos:
porque aguardaban
que el Padrino pariere
Reales de plata.

Nacio, y entonces vieron
ã un Niño Infante
salir dando mil gritos,
por esas calles:
Cuia presteza,
para tomarlo ã pechos
dexò la teta.
Ala escuela, ãla escuela
(gritaba mucho)
que ha nacido el Maestro
de todo el Mundo?
Y acabado esto,
se quedo mudo el Niño,
hasta su tiempo.
Llevaronle ãel Baptismo
y alli su alma
hizo agua de sesse
con tanta gracia:
Ven mar tan dulce
ãla lumbre de la agua
llego otra lumbre.
Al Angelico Infante
con dulce choro,
Angeles en la cuna
cantan el Ro, Ro:
tan continuado

que su ama tubo en eso
poco trabajo.
Su Ama lo chillaba
con gran contento
y ã chillido, y chillido,
beso, y mas beso:
que saben todas
para adular los Padres
hacerse locas.
Sus Padres lo miraban
con gran respecto,
aguardando de el Niño
muchos portentos:
Uno olvidando
el barbon vaticinio
de el Hermitaño.
Que precioso en la cuna
mi Angel gracioso,
era el hechizo dulce
de unos, y otros!
Pues por sus gracias
el Besamin de Aquino
le apellidaban.
Quando lloraba, el modo
el modo de sosegarlo
era darle papeles;
pero no en blanco:

Pues desde Niño,
gustaba à letra vista
de ver lo escripto
Como tomàra un libro,
ò Dios nos detenga;
no hay que pensar que el Niño
pidiera teta?
Veran papeles
un blanco de su gusto,
mas que la leche
Señal de que nacia
mi Thomas Santo
para andar con los libros
siempre entre manos:
Y hay Animales
que han querido por letra
vatizinarle.
Cogio un papel endonde
estaba, ò caso,
puesta la Ave Maria.
(tenga cuidado:)
Y en mucho tiempo,
mirandolo con risa,
quedo suspenso.
Quitoselo su Ama,
Y el Angel mio,
hizo se lo volviesse

llorando à gritos.

¿Y que hizo entonces?
se comiò el papelillo,
como quien come!

Un Niño, que mamaba
fue tan gigante
que en un Ave Maria
se comiò una Ave?

Tal maravilla
solo Thomas la hiciera.
Ave Maria!

El la comiò, y la tubo
tan permanente
que era su comidilla
rumiarla siempre

pues huvo dias
que solo con esta Ave
se mantenia?

Al tragarse mi Angel
papel tan vacro,
en su garganta vieron
un Sol con rayos:

Que Ave tan Santa
gustaba de los pasos
de tal garganta

Por eso ãel plato rico
de esta Ave en gracia
meten bien los Thomitas
su cucharada:
Y esta Ave pura
en Thomas aguardaba
la mejor pluma.
De su Ama alos pechos
poco tocaba
siendo los instrumentos
de su templanza:
Y asi diremos,
que sus Padres en vano
pagaban pechos.
Desde Infante moria,
con su abstinencia
aun alos mas famosos
en tragaderas:
Niño de mi alma,
y que poco te oyeron
pedir la papa!
Tubo en su tierna infancia
mi Thomas dulce,
un divino comercio
con las virtudes.

mas donde vamos?
Acabase con ellas
el primer Psalmo.

* o * o * o * o * o *
* o * o * o * o *
* o * o * o *
* o * o *
* o *
*

Argumento del Psalmo. 2°.

Vuelve de mi Thomas la heroica Infancia
à dar admiraciones mas copiosas,
de sus Padres la alta vigilancia
en acciones, bonum, e generosas;
atesora mi Angel su ganancia
en obras, y virtudes prodigiosas,
siendo mi Sol Angelico en pañales
un compendio de efectos celestiales.

Habrà Musa, como esta;
que Dios me ha dado,
que se anda por instantes
Encaramando?
Ya và la loca
azia el segundo Psalmo
con su Zampoña!

Pues es cierto que tiene
mui lindos versos,
para andarse á coplitas
con un Homero?
Pues quando canta,
otras meten pie, y ella
saca la pata.
Con mi Thomas ha vuelto
mi Apolo guapo,
(sin ser Duque) al govierno
de su Infantado.
pues nació el Niño
destinado á mis coplas
por fatal signo.
Todos los hombres nacen
llorando, pero
mi Thomas á la contra
nació risueño:
Y en el se admira
un Isaac Segundo,
hijo de risa.
Con risa al mundo nace
mi Thomas bello,
burlando á carcajadas
los sabios necios:
aunque valientes,
al tiempo de reirse
les muestra dientes.

Fue su Padrino el Papa,
dando poderes
ã el Obispo de Aquino,
para tenerle:
Porque la Yglesia
apadrine ã el mar alto
Sol de su esphera.
Era Honorio Tercero
quien governaba
de Apostolicos Mares
la Regia Barca:
en cuyo golfo
vio el Guzman sus honores
con este Honorio.
En Rocaseca estaba
mi Thomas Angel,
quando tempestad fiera
turbó los ayres:
Valgame el Cielo,
que el demonio parece
que andaba suelto!
Mi Angel Thomas entonces
dormido estaba,
como el Niño en los tiernos
brazos de su Ama
Quando enojador

escupieron los ayres
un fiero rayo.
Mató el rayo á una Niña,
y á dos Caballos,
sin querer á mi Angel
ni aun chamuscarlo:
quando se vieron
las sentellas, y chispas,
andarle en cerco.
Siendo Niño le temen
los rayos mismos,
por que el Niño es un rayo
para temido:
Yá el Heresiarcha
su luz quema, y su piedra
le descalabra.
Que de descalabrados
se ven oy dia,
con el rayo encendido
de los Thomistas?
Bien lo confiessan
saliendo con las manos
en la cabeza!
Yá passados los años
de teta, y papa,
en mi Thomas el Cielo
dobla sus gracias:

Por que se note
que en todo fue este Angel
un Santo Doble.
Guardaba su comida, para los pobres
y tal vez por milagro
se volvio en flores:
Viendo el prodigio
su Padre, que en el hurto
cogio à su Hijo.
Por los pobres el Niño
dexa el pellexo; y
y tal vez la camisa
les dio por ellos:
mas al contrario
hai quien dexe alos Pobres
descamisados.
Sus Padres con acuerdo,
para instruirlo,
le entrega àlos Monjes
de Sn. Benito:
porque eran todos
en la ciencia mui Santos,
y en virtud Doctos.
Azia Monte-Casino
lo dirigieron
Monasterio famoso
en todos tiempos:

Con unos Monjes,
que Angeles parecian,
y eran mui hombres.
La paz reynaba entre ellos,
cosa notable
quando todos los Monjes
son unos Frayles.
Si he hablado loco,
diganmen por q.e llevan
la paz, ã el Choro?
A Thomas empezaron, ã dar
Escuela
siendo en el Niño el Christus
primera letra
por que mi Niño
supo como en cartilla
leer el Christo
Se adelantaba ã todos
mi Niño Santo
sin impedir lo humilde
lo adelantado:
pues bien discreto
desde el A, B, C, supo
ser gran Maestro
Supo ã todos, por que era
su Monasterio.

el Colegio de Nobles
de aquellos tiempos.

La copla es buena;
solo tiene de malo
decir porquera.

Cinco años no tenia
mi Thomasito,
pero mui bien sabia
quantas son cinco!

Hay tal muchacho?
desde chico se estaba
como endiosado!

Dos horas quando, menos,
el Niño oraba;
y Relox no tenia,
que esa es la gracia!

Señal, que no era
como los Pitimetres
de nuestra tierra!

De cinco años oraba
mi Angel hermoso,
y los vicios agenos
lloraba propios,

pero hai sujetos,
que aun à los vicios propios
hacen agenos.

La soledad amaba
mi Santo Niño,
acompañado solo,
con su retiro:
Tan celos discretos
aun su sombra le sirve
de impedimento.
Solo, solo, y tan solo,
que por milagro
ami Thomas veian
acompañado
Por eso hoy dia
los Thomitas no andan
en compañías
Niño era, como todos,
los que alli estaban,
y a todos sus sugetos
los despreciaba:
pues no le vieron
usar rillarida, uñate
trompo ni rozuelo.
Y hoy conosco, yo à muchos,
de sesenta años,
con el truco, y pelota
siempre entre manos:
Yes que vivimos
entre muchos Thomases
mas no de Aquino

Preguntaba a los Monges,
siendo a prisa,
quien es Dios, Padres mios,
Quien es Dios? Digan.
Y acada instante
todo era responderle,
Y el preguntarles
Mi Thomas se engolfaba,
siendo tan Niño
en el mar insondable
de el ser Divino:
Y otros bien grandes,
a quien es Dios responden
un disparate.
Era en Thomas tan alto
su ilustre ingenio
que siempre se ingeniaba
por esos Cielos.
No hai que espantarse:
es novedad q.e a el Cielo
se eleve un Angel?
Ya que el Niño sabia
primeras letras,
a los estudios pasa
desde la Escuela
Siendo el Muchacho
leido y escribido
que era un milagro!
A Napoles sus Padres
mandan se parta:

ay mi Dios que partida
para contada?

Quien hai q. pueda
contarla sin que el pecho
muera de pena?

Despidiose mi Angel
de aquellos Monjes
dexando en agrias penas
sus corazones;

Y en tiernos llantos
sotraerle no querian
de entre los brazos.

Por aqui llora un Monge,
por alli otro:
valgame Dios que lanze
tan lastimoso!

Sin duda es Angel
quien se vá, pues q. hizo
llorar los Frayles!

Los Monges se acordaban
de los cinco años
que entre ellos santam.te
vivio mi Santo.

Ahora yo cubro,
esta aqui un lanze para
decir un lustro!

Partiose en fin el Niño
dexando à todos
en el mar de su llanto
surcando golfos.

Detente Musa,
mira que te encaramas
à Charli-Cutra!

En Napoles sus Padres
le colocaron
como quien, verbi gratia
coloca à un Santo

Porque mi Niño
un Angel de Dios era
y era un Santito

Grammatica alli estudia
con tal ingenio
que à los otros muchachos
echaba verbos:

Pues su eficacia
en el continuo estudio
no declinaba

Aun que Niño hablaba
muchas razones
llamar à los otros
les puso nombres

Que su crianza,
era como su origen,
de padres alta

Jamas de la palmeta
temio revezes
porque eso alla se queda
para un Zoquete:

pues sin el, todos
eran aunos tocando
la Lyra de oro
Corriendo, y sin pararse
(mas no corrido)
la Puente delos asnos
salto de un brinco:
dexando à muchos
en la Puente atolládos
como aunos burros
Siendo tan penitente,
nunca queria
que le diese otra mano
las disciplínas
pues con su brazo
supó darse de azotes
mui buenas manos.
Philosophia, y Artes
estudió à posta
porque tengan los simples
quien los componga.
Zape, y que puya!
quantos habria q.e rasquen
esta berruga!
Su buen modo, y su garvo
todos veian,
y asu modo, y figura
tenian enbidia:
Sin ademanes,
delos muchos q.e gastan

los Estudiantes.
Logica estudio el Santo,
con tal acierto,
que estaba puesto en grande
predicamento;
Sus afanes,
aplausos merecieron
universales.
Puso Thomas un Darij.
sus Sylogismos,
y en dares, y tomares
nunca dio gritos:
pues bien sabia
las malas consequencias
de esas premisas.
Fue en la Philosophia
grande muchacho,
y Platon con el era
buen Lame-platos:
Y en estos tpos.
los Cartesios nos muelen,
y los Gasendos.
Remontaba su ingenio
por las esferas
revolviendo à la Madre
Naturaleza.
Sera en su rumbo
Philosopho de el Cielo
mas que de el Mundo.

Õ, desdicha de el tp̃o.
que hoy no Rezerva
muchas Cathedras; solo
de pestilencia!
Ves que hay Maestros,
Philosophos de el Mundo
mas q.e de el Cielo!
No asi mi Angel de Aquino
que sabio, en todo,
con su Dios estudiaba,
que era un Coloquio!
Ay, Angel mio;
ojala te imitemos,
pues te seguimos!
Era su gran Maestro
Pedro de Hibernia,
un Hombre que en el rollo
tenia su piedra:
Ya el oro noble
de Thomas, era Pedro
piedra de toque.
Ver, y creer (decia
Thomas,) apruebo;
Y Pedro le responde,
no te lo niego:
Y asi mostraban
que la experiencia à todos
saber enseñaba.

Por Diós, que, si me escuchan
la Seguidilla
se han de poner mas anchos
los Atonitos!

Ya no ay remedio;
pero no, ni hagan caso
que estos son versos.

Mas ola, que este Psalmo
se alarga mucho,
y estamos todavia
con el Segundo!

Pues vaya otro,
y toque mi Psalterio
tercero tono.

Y antes que se me olvide,
sepa mi Santo,
que en cythara le elogio,
y en voz de psalmo;

Pero no puedo,
por ahora tocarle
tuba de cuerno.

* o * o * o * o *
* o * o * o *
* o * o *.
* o. *
*

Psalmo 3.º

Pide Thomas el Habito Guzmano,
con dulce summision, y afecto tierno,

Yo opuse â su intento el vil tyrano,
sobervio Infante Aspid de el Infierno;
resistenlo su Padre de antemano,
ayudando ala furia de el Averno,
pero Thomas resiste valeroso.
Fuego de Dios, que asumpto tan glorioso
" " " "

Digo, Señora Musa,
vuelta â coplitas?
parece q.e Vmd. anda
de seguidillas?
Vamos â espacio
no quiebre el Psalterio
con tanto Psalmo.
Piensa Vmd. que mi Santo
todavia es Niño?
no que ya lo tenemos
un hombrecito.
Mixen que verso,
sino fuera aquel toto,
que lleva en medio!
Pues si ha de ser volvamos
â nuestra vida,
ya que Vmd. âel tercero
la resucita.
Que brabo asumpto!
quiera Dios q.e mi diente
no muerda mucho!

Mi Angel Santo buscaba
los hombres sabios,
que de Dios le estuviessen
siempre tratando:
porque su anhelo
en Dios, y por Dios era
desassossiego.
Hombres sabios (decia)
busco advertido?
si: pues viome à el Convento
de Dominicos:
Como diciendo:
buscar sabios, y Santos
ò allì ò ael Cielo!
En Napoles estaba,
spre. tratando
del Cielo, con los Frayles
Dominicanos:
Por q. en la tierra
ellos del Cielo tratan,
ò otros commercian.
Con el Prior, y Frayles,
el Angel mio
tenia en sus delicias
su Paraiso:
Si esto hace un Angel,
por Dios, q. me da gana
de entrarme Frayle!

Continuamente estaban
de Dios hablando,
Y mi Thomas oya,
como en Dissada:
Pues los Guzmanes
hablan à lo Divino
divinidades.
Fray Thomas de Lentino,
(vaya de cuento)
Prior que entonces era
de aquel Convento,
Vio cierto dia
un lanze q.e lo tubo
por marabilla.
Con otros Religiosos
de aquellos Claustros
à mi Thomas el otro
le estaba hablando,
Quando atunidos
de repente advirtieron
un gran prodigio.
Vieron q.e àmi Angel Santo
(Jesus, q.e assombro!)
todo el Sol con sus rayos
cercaba el rostro:
Pero sin duda,
viendo el Sol, se quedaron
luego à la Luna.

Deslumbrados los Frayles
con resplandores,
ciegos de luz quedaron
á buenas noches:
Y en tal assombro
se daban encontrones
unos con otros.
Desde aqui conocieron
q.e Dios á el Santo
para Sol de su Yglesia
le iba criando:
Y q.e en Domingo
aquel Sol bello hacia
su Solsticio.
Volcanes en su pecho
de amor ardian,
y los ojos con agua
brotaban chispas:
porque Dios sabe
de amor juntar los golfos,
con los volcanes.
Pidio el Habito sacro
del gran Domingo
ai, ernada la cosa
que pide el Niño!
Sepa, y conosca
que Habito de Guzmana
es mucha ropa!

Darselo no querian,
porque pensaron
que en el Pueblo pensasen
algun engaño,
de que los Frayles
para su olla atrapasen
la buena Sangre
Tambien premeditaron
el grande enojo,
que los Condes de Aquino
tendrian furiosos;
viendo que el Santo
por una pobre Celda
dexa el Palacio.
Mucho Thomas instaba,
con su porfia
y los Frayles tenaces
mucho mas instan;
diciendo á vozes
no necesita el Claustro
de Frayles Condes!
Thomas llora, suspira,
gime, y mosquea;
pero el Habito verlo?
ni q. lo huela!
Yes mui bien hecho,
que este habito se alcanza

que quieran Hijos?

Hijo ingrato! (decia;)
pero mi Santa,
con su Dios nunca quizo
ver Hijo ingrato:
Y asi constante,
por Dios nunca quizo
ver à su Madre.
Mi Angel que se miraba
tan fugitivo,
en llantos, y en paciencia
giraba invicto:
pues sabe el Cielo,
prevenir la constancia
para el tormento.
La Condesa corrida,
y avergonzada,
resolvio desde Roma,
volverse à Cava;
Porq.e decia
si à Paris, voy, tendremos
otra huyda.
Retirose en efecto,
siendo en su pena,
bien mojada de llantos,
à Roca-Seca:
mas sus sollozos
no fueron de tristeza,
sino de enojo:

Desde alli encontro cantar
à sus dos Adison
q.e eran Gentiles-Hombres
de Federico.

Y en aquel tiempo
en la Turia tenian
su alojamiento.

Se portaba Theodora
mui como hembra,
cabezuda, y: - pero
potente lengua.

Porque no digan,
que se acaba este Psalmo
con gitanilla.

Ponga en sus intentos
la gran Theodora,
y descanse en los suyos
mi Musa ronca

Y hasta que vuelva,
el Psalterio templemos,
y Psalmo fuera.

○○*○*○*
○○*○*
○○*
○
*

Psalmo 4.º

Padece mi Thomas de sus Hermanos
desprecios, con intrepida fiereza.

hasta ofender con atrevidas manos
de mi Angel Religioso la belleza,
quien, valido de auxilios Soberanos,
vence de una Muger la vil torpeza,
y Angeles que le cantan la Victoria,
un Cingulo le dan para memoria.

" ——— " ——— " ——— " ——— "

Sala Musa avariента,
viendo este Psalmo,
me dice mui graciosa:
vamos à el Quarto.
No hay que espantarse,
que Thomas tambien tiene
sus Quartos Reales.
De mi Thomas la altiva
Madre enfadada,
solo arbitraba medios
de su venganza:
Siempre invirtiendo
en q.e Thomas depare
su Santo intento.
Muger, si lo q.e quieres
Dios no lo otorga,
para q.e hacer extremos?
Hay tal Señora?
Sosiege Usia,
y no escupa hacia el Cielo;
no caera encima!

De Thomas los Hermanos,
vistas las cartas,
se llenaron de furia,
colera, y rabia:
Oyran Mozitos,
de estos guapos, q.e escupen
por el colmillo.
Que guapos, q.e valientes,
y que arriscados,
à mi Thomas buscaban
sus dos Hermanos!
para vengarle
à su Madre la infamia
de hacerse Frayle.
Cata aqui q.e le encuentran
en el camino,
dando à tantos cansancios
algun alivio:
Junto à una fuente,
donde estaba sentado
mi Angel paciente,
Su corazon à el Cielo
Thomas levanta
quando vio à sus Hermanos,
q.e se acercaban:
Vellos furiosos
parecio q.e llevaban
fuego en los ojos.
Tan contrarios no fueran
con este Hermano,
si ellos à el esperaran
el Mayorazgo!

Que entre los Nobles
por Mayorazgo rabian
los Segundones.
Mandaronle con furia
se desnudase
de aquel trage Frayleseo.
que brabo trage!
pero mi Santo
miu constante decia:
Frayle me llamo!
Dexa el Habito al punto,
dixo uno de ellos:
mande Vmd. otra cosa,
que esa no quiero.
Dexalo ingrato!
no oye Vmd. q. no quiero
soltar mis trapos?
Viendo que no queria,
le acometieron,
con sacrilegas manos;
que atrevimiento!
No eran Soldados?
Si: pues nadie se admire
de sus disparos.
El Habito razgaron,
y en tal injuria
era cada pedazo
Duque de Osuna.
Vease q. hoy dia
Thomas, y los Girones
entran en linea!

Aun rasgada no quiso
dexar su ropa,
pues en vida, y en muerte,
no quizo otra;
Como diciendo:
ya tengo la mortaja
para mi entierro.
De sus Hermanos uno,
mui enfadado,
puso à Thomas en ancas
de su caballo:
Santo de mi alma!
tu paciencia te haze,
que sufras ancas!
Llevoselo à su Madre
que le aguardaba:
ea, pues, ya tenemos
la cosa en casa!
Oyga Vmd. Madre,
riñale à Thomasito
por que no enfrayle!
Dele Vmd. una mano
buena de azotes,
por ver ya un hombrecito
sobre calzones:
porq. entienda,
y obedezca à su Madre,
q. es su Parienta.
Este, y otros exortos
la Madre oyá,
y mi Thomas llorando,
lagrimas vivas.

¿Adagio necio!
Ha habido alguno q. llore
despues de muerto?
Hijo, (dice su Madre)
¿por que no dexas?
porque no hay Madres, como
la Madre Yglesia.

¿Yo eres mi Hijo?
solo se q. es mi Padre
¡Sto. Domingo!
¿No conoces la Sangre
que ay en tus venas?
si mas, el ser yo Frayles
son sanguixuelas?

¿Amas que en Sangres
quien les puede echar piernas
à los Guzmanes?
¿No adviertes en tus Padres,
Condes de Aquino?
no se admiren de Condes
los Dominicos.

¡En su Cozinas
Exelencias se han visto,
con Señorias!
Casa Real es la tuya
bien lo conosco,
pero es la de Guzmanes
tambien lo propio:

Yeso es lo menos,
pues no busco mas cara,
que la de el Cielo.
Y las mitras, capelos,
y honores mios?
yo me olvido de todos,
por mi cerquillo.
No hay que cansarse:
Madre Frayle me llamo,
Frayle, y mui Frayle!
A la Madre que oya
sus vozes fixones,
se subieron los humos
â las narizes:
Pero que mucho,
si es Muger, y Señora
que tenga humos.
Manda q.e se lo quiten
de su presencia:
pues para q.e lo busca,
con tanta fuerza?
Yes que las Damas
muchas vezes olvidan,
y despues q.e engañan!
Item, manda lo ponga
al punto preso:
O la̅ parece cosa
de Testamento!
La copla es falsa!
Item manda en las hembras
Item demanda!

con muchas ruegas.
Constante el buen Muchacho,
su ruego aviva,
pidiendo que le metan
en la Capilla:
hasta que el Cielo
quizo à los Religiosos
mover los pechos.
Danle el Habito Santo,
con tales gozos,
que enmudecieron lenguas;
y hablaron ojos:
Siendo el contento
tal, que hasta se alegraron
los Frayles Legos!
Catorce años tenia,
mas tan conforme,
que se estaba en sus treze
con sus catorze:
Y à todo esto
sus Padres no sabian
nada del cuento.
Si agusto de los Condes
la funsion fuera,
no quiera la cozina
mas dia de fiesta!
Alegre, todo;

mas no llegò el *Gaudeamus*
à el Refectorio.
Cata àqui ya enfraylado
Thomas de Aquino
tan manzo, y tan humilde,
como un *Novicio*;
Quando la fama
por *Napoles* decia:
buena *Fraylada*!
Corrio la voz, y el vulgo
que es de salvages,
empezo con motines
à alborotarse: Tal q. el Convto.
por pegarle fuego.
Valgate Dios por vulgo,
tan mentecato,
que lo malo hace bueno,
lo bueno malo!
Ves q. en tu esfera
todos tienen los cascos
à la gineta.
Que huracanes sufrieron
los Religiosos.
q. tormenta de sustos,

y de sorrrosas;)

Viendo los hombres
contra Dios levantando
su tolle, tolle)
Thomas se conturbaba,
(bendito sea!)
sentadito en el banco
de su paciencia.

pero el rubiacho
razones alegaba
de pie de banco.
A los Condes sus Padres,
fue la noticia)
y esta, ya enfadada
sus Señorias:

y de coraje
hubieran envertido
con diez mil Frayles.
Su Madre la Condesa
bien se acordaba
quando echo el Hermitaño
la buena barba:

Que en profesia
prognostico del Santo
la buena vida.
El dixo ha de ser Frayle
de San Domingo;

Y ella quizo q.e fuesse
de San Benito:
Locura fuerte
es querer q.e Dios haga
lo que ella quiere!
Benito lo queria, la buena Madre,
por que Abad se lo hiziesen
en un instante
Que braba, idea!
pues la erro medio à medio
mi Sa Condesa.
Mi Sa Doña Theodora
(no es cosa extraña,)
se olvido de quien era,
como Madama.
Que en los mas lanzes
las Madamas lo yerran,
por no acordarse,
empezo à hacer extremos
esta Señora,
por que son extremadas
las hembras todas:
bien q.e su pena,
tubo muchos motivos
para tenerla.
El Conde D.n Landulpho
Ya se habia muerto:
miren lo q.e es la cosa

tomada à pechar!
Dios le perdone,
y allà se lo dixían
à el Sr. Conde!
Dos Hijos en la guerra,
y el otro Frayle,
y Viudita de poco
miren que lanzes!
Tambien, y todo,
no ha de hacer esta Dama
mil alborotos?
Flechas ya las exequias
de su Marido,
ir à Napoles quiere,
buscando à el Hermno.
para traherlo
sin habito, aunque fuesse
por los cabellos.
Esta si, que es porfia
porq. las hembras,
en dando en porfiadas,
Dios nos detenga!
Ya unos ruegos,
si porfian los tratan
de Majaderos.
Thomas premeditaba
que ya su Madre
à Napoles vendria,
dandole alcanze.

Õ que conflicto
para un pecho que estaba
Alcién - Novicio!
Pensaba si su Madre
llanto traxere;
que mugeres, llorando,
todo lo vencen:
Rezelaba,
pues lagrimas de hembras
peñas ablandan.
Como el Santo temia
ver à su Madre;
con las de Villa-Diego
tomò el portante.
Arezme? Digo!
ai es nada, azia Roma
tomò el camino!
De su Madre mi Santo
huye à otra tierra:
ahora veo que es Angel
pues huye de hembras!
Miren lo que haze
la peste de las Damas;
aunque sean Madres!
Llegò à Napoles presto
la Señorita;
mas ya Thomàs de Roma
camino iba:

Yà el vez la trampa,
quizo echar el poles
por la ventana.
Venga mi Hijo, (decia)
y uno le dixo:
como quiere q. venga
si ya se hà ido?
Ca Señores,
aqui metio la Dama
su pleito à vozes!
Echo mano ala espada
de las Mugeres,
tirando con la lengua
muchos revezes.
Nadie diria
que aquella Muger era
su Señoria!
Trato à los Pobres Frayles
de desatentos;
que entre Frayles, y Damas,
esto no es nuevo.
Asi son todas,
y mas las q. se precian
de mui Señoras
Dixoles dos frescuras,
pero no fresca,
y los Frayles quedaron
como una huerta

Que en los oprobrios
no deben immutarse
los Religiosos.

Viendo que Thomas iba
cerca de Roma,
puso pies como dicen,
el polvorosa.

Y con presteza,
se fue à Roma por todo
mi Sà Condesa.

Allí Thomas, y su Madre
bien se persiguen,
Digo! como q. juegan
à el Escondite,

Por vario rumbo
uno à otro procuran
huirse el vulto.

Cataque la Señora
Ya à Roma llega
A fe que hay pocas Damas
tan traga-leguas!

Y mi Nuncio?
A Paris, desde Roma,
va de camino.

La Señora, burlada
ya por dos vezes,
con la colera, y llanto,
mortraba dientes,

diciendo agritos
que haya en el Mundo Madres

Con mi Thomas embisten,
y á Rempujones,
de un Castillo lo encierran
en una Torre.
Ay Angel mio,
como fue tu constancia
mas que castillo!
Alli mi Sol de Aquino
vertiendo llantos,
hizo de sus prisiones
dulces Regalos:
quando resigna
su voluntad amante
con la Divina!
Para que son cerrojos,
puertas, ni llaves,
si se quedan abiertas
las voluntades?
La Copla es recta?
pues al caso la hizo
su buen Poeta!
Suede azotes se daba
mi Thomas lindo!
no mates ese cuerpo,
cuerpo de Christo!
Dabase duros
gustosos latigasos,
como por gusto.
Ayunos de continuo,
con penitencia,
eran alli su almuerzo,
comida, y cena:

Que buen bocado!
à fé que estos manjares
no llenan platos!

Yo quisiera imitarte,
con mucho gusto,
pero no, no entro en esto
de los ayunos!
Que en un Poeta
qual el vientre estuviere,
tal la cabeza.

Mil mortificaciones
mi Angel sufria;
por eso hoy dia tantos
nos mortifican!
diciendo adversas:
los Dicipulos sufran
como el Maestro!

En las prisiones duras
tuvo su alma,
para orar siempre libre,
pues siempre oraba:
Que los amantes
hallan en las prisiones
mas libertades.

Digo. y este estrivillo
que falta tiene?
Habrà un enamorado,
que lo interprete?
Dilo tu, excelso
Thomas, en los amores
del Dios del Cielo!

Al diablo, viendo à el Santo

paciente en todo,
que hizo el diablo! se puso
como un demonio:
Y assi el mui perro
ideò contra el Santo
brabos enredos.
Introduxo à el Castillo
de sus prisiones
à una Mugex resuelta,
laciva, y torpe:
para tentarle,
en femeniles manas,
sus castidades.
Entrò la mui aquella,
(mixen que entrada!)
echandola de hermosa,
y de Madama:
Ya desde entonces
se estilaba en las hembras.
buscar los hombres?
Adornada, embustera,
chuzca, y hermosa;
mixen para estos casos
que quatro cosas!
Y ahora à el contrario:
mixen q. quatro cosas
para estos casos!
Entrò, y al ver à el Santo
tan lindo Mozo,
empezò sus embustes,
y reconcomios

Vente llegando,
que ā buena parte vienes,
hija del Diablo!
Muerta (dice) me tienes
por tus amores!
Y el responde: estas muerta?
Dios te perdone!
Desto no extrañes,
que ā fe q.e Dios bien tiene
que perdonarte!
Do ves que por tu causa
gimo en mis penas?
Gima Vm̃d. por sus culpas
mui noramuena!
Pues no me quieres!
no eres para querida
por lo q.e eres.
Ō, que ingrato es tu pecho,
dura tu alma!
hazme el gusto de irte
mui noramala.
ō, Dios sagrado,
librame de este bicho,
muger, ō Diablo!
Permite que me acerque
mas ā tu rostro.
vaya que de un moquete
te arranco un ojo?
Y que haré luego?
te llevarán los diablos
con algo menos

Vuelve, vuelve ese pecho,
de duro en blando!
que và que si me enfadas,
vuelvo la mano?
Jesus! que adusto!
como me he de hacer blando
si has dado en duro?
Solo por ti sufriera
tantos desayres!
verás, sino te mudas,
que àixovas vales:
Segun veo,
quizas sera precisso
tomar un leño.
Un leño à quien te quiere
y estimas tanto?
Sobre juzga estos pleytos
un Juez de palo.
Pasi, no tardes,
antes que à garrotazos
el Juez lo mande.
Habré de morir antes,
en la estacada!
Muchacha quieres este?
Tomo una estaca?
Cielos Divinos,
librad, à esta pureza
de este peligro!
Estas, y otras razones,
que sucedieron,
(ò almenos, yo las saco
de mi tintero)

poner á el Santo,
en lanze, como dicen,
de meter mano.
Viendo pues mi Angel Santo
que peligraba,
sino se sacudia
de aquella Dama;
Puso el remedio,
antes que mas el diablo
soplase el fuego.
Estaba alli una hoguera,
y el Santo entonces
Que hizo! cogio uno
de los tizones;
Dala Madama
le afeitó con hollines
la buena Cara:
Dabale tizonazos,
y ella decia:
no siento que me pegas,
sino que tiznas!
Favor, Socorro,
que este Frayle, sin duda
se ha vuelto loco!
A todo esto mi Santo,
con Santa-furia,
le iba agravando, á palos
bien las censuras:
duro, y parejo;
daba el Santo á su vista
palo de ciego.
Vete, de aqui decia
Thomas valiente!
las costillas me bates,

Luego vete?

Deten la mano!
Ay, que me descalabran
mis buenos cascos!
Esto dixo, y huiendo
la chula hembra;
midio de quatro brincos
las escaleras:
porque las damas,
mas velozes que suben,
ruedan, y baxan.
Salio dadas al demonio
la Señorita,
llevando buena entrada,
por la salida.
O quantas de estas
le roeran los huevos
bien á el Poeta!
Quedo solo mi Angel,
y en todo el quarto
dexo un holor la hembra
de diez mil diablos.
Nadie se espante,
que yo tambien me he visto
con estos lanzes!
Con el tizon el Santo
la Cruz dibuxa,
en la pared, en donde
tubo la lucha;
Mas, ya se ofrece
una duda, y no chica,
que de esta suerte:

De la Cruz huye el diablo,
mas no las hembras;
ã vezes son lo mismo
los diablos, y ellas.

Ah, quantas Nimphas
dirán: malditas sean
tus Seguidillas!

Thomas viendose solo,
ã orar se puso,
dando gracias ãel Cielo
de tan gran triumpho:
pues de las damas
el fuego escapan pocas
en una tabla.

Al instante ãrrobado
Thomas, se eleva
pues digo seria un Angel
quien asi vuela?

Es que mi Santo
los extasis los tiene,
como en la mano!

Ya su espiritu andaba
por las alturas,
quando ã todo el Castillo
luces alumbraron:

Vio la torre
Besubio parecia
de resplandores

Suenan musicas dulces,
como del Cielo,
con variedad sonando
los instrumentos:

Cytharas, harpas,
gitarras, y byolines,
pitos, y flautas.
Asombranse los guardas,
y como tontos.
Que es esto? preguntaban
uno á otros,
Y uno les dixo;
con Fray Thomas parece
suenan los pytos.
Que asombro! que portento!
que maravilla!
que hermosura! que gloria,
que luz divina!
Jesus mil vezes,
que solo en esta copla
van siete Sees!
A las luzes, y voces,
acompañaban
de celestes olores y
suaves fragancias.
Ô Cielo Santo,
que gran nariz tenia
yo para el caso!
Todos atolondrados
con tal asombro,
dieron sin ser mugeres,
en ser curiosos:
Y asi aturdidos,
atizbando quisieron
ver el prodigio.
Asomanse a la puerta,

y hallan à el Santo
orando de rodillas,
Yarrebatado.
Sin duda alguna
los mui Asnos cayeron
Ya de su Burra!
Vieron que Angeles bellos
del Cielo baxaban,
y un cingulo le ciñen
de cinta blanca;
Y le dixeron:
ya no tendrá tu carne
su sobrehueso.
Tan fuerte le apretaron
los Angelitos,
q. del dolor le hizieron
dar mil chillidos:
à cuyo tiempo,
Thomas en si volvia,
y ellos se fueron.
Desde entonces el Santo
quedó como Angel,
sin volver à los golpes
que dà la carne.,
O si los cielos
llovieran por cien dias
cingulos de estos!
Y como se ciñeran
tantos tunantes,
que siempre andan armados
de punta de carne!
Hay quien se pique?
pues no, no me quedarà.

Yo por ceñirme.

Mas vale que acabemos
ya aqueste Psalmo,
antes que en este asumpto
nos detengamos:
pues muchos hombres
en esto de ser Castos:
pero acabose.

~ - ~ - ~ - ~ - ~ - ~ - ~ - ~

Psalmo 5.º

Sale Thomas de su prision penosa,
y en Napoles professa alegremente,
desde donde azia Roma la gloriosa
camina, àlos preceptos obediente:
con la misma obediencia cuidadosa
va despues à Colonia diligente,
à oyr à Alberto Magno, su Maestro.
Mucho ay que hablar! Echemosla de diestro!

" —— " —— " —— "

Dios quiera que mi Musa,
cantando salga
esta vez en el Quinto
bien mejorada!
pero este Psalmo,
siendo quinto, se cuenta
de tres à el quarto.
Mui lizenciado numen
es este mio,
que echa bachillerias
al Doctor Quinto!
Mas los Poetas,
para ser bachilleres,
tienen licencia.

La Religion Guzmana
(brotiga el caso,)
viendo tantas molestias,
hechas à el Santo,
llosaba tierna
como Madre que mira
su hijo en penas.
Ya aquellos pechos duros
de su familia
se iban ablandando
de dia en dia:
desde que vieron
à Thomas tan constante
tan fino al Cielo.
Interesose el Papa,
dando su orden
de que Thomas saliesse
de las prisiones.
Para librarle
à fe que tiene el Papa
muy buenas llaves!
Cierto es, que en sus prisiones
no hubo Alguaciles,
que Thomas no saliera
sin despedirse!
hablemos claro:
mi Thomas no saliera
sin dar de mano.
Ya se hacia su Madre
desentendida,
permitiendo à el descuido
muchas visitas:
Assi los Frayles
unos van, y otros vienen,
mañana, y tarde.

Visitaban al Santo,
pero Theodora,
sabiendolo, por cierto,
se fingia tonta:
Jesus, Maria!
quien dirà, que se ha vuelto
ya la tortilla?
Las Hermanas de mi Angel,
antes contrarias,
ya se portaban todas
mui como Hermanas:
porque Mugeres
facilmente se ablandan,
y se endurecen.
Estas Damas à solas
capitularon
la forma, en que pudiesen
librar su Hermano.
Dios se lo pague,
y las libre de un Torro
puntas del ayre!
Pusieronse de acuerdo
con ciertos Frayles,
para que al pie de un muro
las aguardasen.
Mientras q. ellas
à Thomas descolgaban
en una espuerta.
A San Pablo imitaba,
quando en Damasco
metido en otra espuerta
lo descolgaron:
Porq. se vea

que aquien las, quexas faltan,
sobran respuestas.
Que gustazo seria
ver ã las Damas
tirando de la soga,
sala, que sala?!
Lastima grande,
que yo alli no estubiera,
para ayudarles!
Dos años en prisiones
Thomas estubo,
pero tantas fatigas
le fueron gusto:
por que los Santos
hallan dulces recreos
en los trabajos.
Salio de sus prisiones,
y ã su Convento,
corriendo que volaba,
se fue en un vuelo.
Diop, y su Madre?
fresca como una huerta,
sin immutarse.
Quien ha de haver que entienda
la quisicosa,
esto es, el vario genio
de las Señoras?
Antes gruñia,
y ahora quiere lo mismo
que no queria!
Diez mil Santos me lleven,
si las entiendo!

Al principio no quieren,
y quieren luego.
Tenta en q. estriva?
en que pierden estrivos
todos los dias.
Las Hermanas del Santo
guardan secreto:
valgame Dios que asombro!
que gran portento!
Secretos en las hembras?
vuelvanles ya su fama
las malas lenguas!
En las prisiones supo
bien de memoria
(cierto es cosa admirable!)
la Blibia toda:
Y aun à la letra
los libros del Maestro
de las Sentencias.
El Opusculo grande
de las Falacias
lo escribio al tpo. mismo
que preso estaba:
pero es el caso,
que aun Thomas no tenia
diez, y siete años.
Digo, digo Señores,
los sabi-hondos, ??
serian estos prodigios,
ò son asombros?
Hablemos claros:

De q.e Doctor. Amigas,
se cuenta tanto?
Como no se avergüenzan
los Mequetrefes,
que à Thomas, como Lobos,
quieren morderle?
Muerdan, no importa,
que no dañan, pues tienen
dientes de estopa!
En Napoles mi Santo
feliz profesa,
y de alli parte à Roma,
por obediencia;
Y desde entonces
sus virtudes gigantes
fueron mayores.
A Roma lo conducen,
para asignarle
adequado Convento,
donde estudiase,
pues todavia
le faltaba ami Santo
la Theologia.
Apenas supo el Papa
que estaba en Roma,
lo llamò a su presencia:
que braba honra!
No es cosa extraña,
que Thomas ha tenido
dos deudos Papas.
Humilde, y obed.te

fue mi Angel Santo
à visitar al Papa
que le ha llamado.

¿que hizo al verlo?
sobre un pie se discurre,
le pegò un beso.

Te llamo (dixo el Papa,)
por que he querido
que por Abad te tenga
Monte Casino:

Miren que golpe,
en una sola coola,
que por, y, porque.

Concedote la gracia
de que seas Frayle
(aunque Abad de Benitos)
de los Guzmanes.

Gran privilegio.
quizas aqui tendria
principio el Pleyto!

Verlo en Monte Casino
queria su Madre,
y el no quizo ir al Cielo
por Cal-des Abades.

De aquesta Historia
este pasage à muchos
seles àtora.

Al Papa le responde
mi Angel de Aquino
manso, humilde, discreto,
y agradecido.

Son cinco casas
en los Frayles Guzmanes
siempre muy propias.
Yo Santissimo Padre,
(Thomas decia,)
tengo la frente angosta
para la Mitra:)
pues bien conosco
que Dios me quiere Frayle,
mondo, y lirondo.
Si supierais lo mucho
que me molesta,
no amagarais con Mithras
á mi Cabeza!
Y asi te ruego
la des á q.n la quiera,
que Yo no quiero.
Aprendan los que rabian
por ser Obispos,
gastando las paciencias,
y los bolsillos!
Y esto es bien claro:
quien el cargo pretende,
no espera el cargo.
El Pontifice entonces
mas no le ruega,
por no ofender de mi Angel
la gran modestia;
Si fuera hoy dia
que de empeños hubiera
por esta Mithra!
Que humildad tan excelsa
tenia mi Santo!
no como los humildes

de garabato;

Que logran sillas
con falsas humildades,
è hipocresias.

Desde Roma â Colonia
partir le hicieron;
y alli leia entonces
el Magno Alberto.

Y â este hombre grande
tubo alli por Maestro
mi Thomas Angel.

Hai Authores, que quieren
que antes mi Santo
de Alexandro de Ales
fuese enseñado.

Son opiniones;
por eso empieza el verso
con Hai Authores.

Puesto el Santo en Colonia,
se dio â el estudio;
passando por instantes
el saber suyo:

Y hubo en la clase
emulos de mi Santo
varios Salvages.

Entres años enteros
no hablò palabra;
quando otros por los codos
tambien hablaban:

por cuio punto
de mi Thomas decian
q. era un Buey mudo.

¿O Angel mio! tu callar,
que tanto sabes,
y hablan en tu presencia
los Charlatanes?
¡Que desverguenza!
vayanse en hora mala
sus malas lenguas.
Theologo de tres años
mi Santo calla,
y en las Summulas otros
gritan, y rabian!
Yo llamo à estos
vestidos de ignorancia,
y el zorro en Ergo.
Decia: que no hablaba,
por que primero
se aprende à hablar delante
del gran Alberto.
¡Santo de mi Alma!
ahora si, que tubiste
pico de plata!
En Thoma el silencio
no era ignorancia
sino humildad profunda,
modesta, y Santa:
Por que en su vida
no le cogio à mi Angel
el Scientia inflat.
Admirabanse todos
los de Colonia,
y uno, à otro decia:
no sabe cosa!

Murmuren ellos,
que si sabe, ò no sabe,
lo verán presto!
Mi Angel no tiene lengua
como campana
y asi no hace sus cosas
con campanada:
Cómo los tontos,
que hazen de su simpleza
mil alborotos.
Como lo vian callado;
pensaban muchos,
que de pura simpleza
se estaba mudo:
Y asi pensaron
à Thomas los muy tontos
Jugarle un charco.
Vno de ellos le dixo,
que un Buey bolaba,
y mi Santo fue à verlo
volar sin alas:
Y con gran zumba
de su inocencia hizieron
gran mofa, y burla.
Es posible (le dixo
uno) que creas
que siendo tan pesados,
los Bueyes buelan?
Y el Santo humilde
le respondio al instante
lo q.e se sigue:

Yo mas facil creia
que bueyes vuelan
que no que un Sacerdote
tan facil mienta.
Toma, pues, toma,
y si Thomas es tonto,
vuelve por otra!
Quedose el de las burlas
avergonzado,
y todos de el la hizieron,
menos el Santo:
que su modestia
no quizo dar injuria,
vino respuesta.
Lo cierto es, que yo he visto
Bueyes Casados,
Bueyes con peluquines
y Bueyes calvos:
Yá todo esto,
ni uno he visto con alas,
todos con cuernos.
Mi Thomas proseguia
siempre callando,
hasta que llegó el tiempo
de abrir sus labios.
Ea, Dios mio,
aqui de tus milagros,
y tus prodigios!
Quizo el Cielo que el Mundo
viese su ciencia,
y que el Santo moviese
su Santa lengua.

Ô quantas, quantas,
contra el Santo se mueven,
y no se arrancan!
Ya empezaban à oyrse
por todo el Mundo,
los terribles bramidos
de aquel Buey mudo:
à cuias vozes
los Angeles se admiran,
que haran los hombres!
En Colonia mi Santo
dio el primer grito:
fuego de Dios que à todos
dexo aturdidos!
Y se quedaron,
haciendose mil cruzes,
en cruz, y quadro
Este es hombre, ô es Angel?
(todos decian)
sabe la lengua humana
lengua Divina?
Buena pregunta!
no lo veis q.e es un Angel?
eso se duda?
Como el Santo rompiese
su gran silencio
no es aqui muy precisso,
y es largo el cuento.
Y asi, lo escuso,
que es el ser majadero
pecado sucio.
Dexo tambien lo humilde
que el Santo estaba,

oyendo con gran pena
sus alabanzas:

Y hoy los mas zafios
compran por el dinero
muchos aplausos.

Condiscipulos muchos;
emulos antes,
de pudor no sabian
donde ocultarse.

Brabos taruga[s].
y en Vm̃ds. ahora
si habla el Buey mudo?

No quiero ser molesto,
pues para coplas
es bueno ser Porreño
pero no porra:

Asi me enfado,
he de acabar con esta
mi Quinto Psalmo!

Psalmo 6.º

Prosigue en las Escuelas mi Angel Santo
de su insigne Maestro el Magno Alberto,
dando ala tierra admiracion, y espanto,
sus virtudes, sus prendas, y su acierto.
Va, despues a Paris, y con quebranto
toma la Borla de Doctor esperto,
en cuios intervalos estudiosos
tubo de Dios regalos mui copiosos

Santo mio de mi alma,
tenme te ruego,
mira, mira, y mas mira

Que voi à el Sexto:
por que es un canto
lleno de mil peligros,
aun en los Psalmos!
Vuelva, pues mi Psalterio
con su voz ronca,
y mi Señora Musa
no venga loca:
pues ya sabemos
los toques, y retoques
del Psalmo sexto.
Mi Thomas. (asi sigue)
siguio estudiando,
llevandoles á todos
al agua, el gato:
Y aun hoy sabemos,
que su letra há llevado
gatos á el fuego.
Sucediole que Alberto
leyendo el libro
de Celesti Hierarchia,
de Sn. Dionisio,
mostro mi Santo
los fondos de su ingenio
tan soberano.
Retirose á su Celda,
y alli en bosquexo
escribio ciertas cosas,
que yo no entiendo:
solo he sabido,
que escribio contra aquello,
que el habia oydo.
En su Celda escribiendo
Thomas estaba,

y cata q.e de priva
van, y le llaman:
Salió â el arrojo,
escondiendo en el pecho
su papelito.
Cayosele sin verlo,
cogido otro,
leyóle, y de admirado
se quedó absorto:
mas, como un viento,
el papel paro en manos
del Gran Alberto.
Este, viendo lo escripto,
queda pasmado,
diciendo: esto hace el Niño
Napolitano?
Quien esto escribe,
parece q.e en los Cielos
es donde vive!
Mandóle que tuviese
por conclusiones
lo mismo q.e habia escripto:
que brabo toque!
Y el Santo humilde,
por mediar la obediencia,
no se resiste.
Fue al Theatro este Angel,
y en el estubo
dando glorias al Cielo,
y asombro al Mundo.
Ô Cielo Santo,
si â Thomas hoy le vieran
en el Theatro!

Oyendo el Magno Alberto
tantos prodigios,
en boca de mi Santo
hechos, y dichos:
Clamo, diciendo:
Dios habla en este Mozo,
de dicho, y hecho!
Atonito el concurso
con sus razones,
iban atolondrados,
diciendo à vozes:
alto prodigio:
àbeber ciencia todos,
que sale el Rio!
Es el entendimiento
prenda tal alta,
que aunque muchos le buscan,
pocos le hallan:
pero ya vemos
q.e Thomas tiene venta
de entendimientos!
Victor, Victor, (decian)
Thomas de Aquino!
Thomas dixe Señores.
No extraño el Victor:
pues en las Aulas
solo su nombre lleva
Victor de gala!
Victor el Fraylecito
Napolitano,
chillando entre los otros,
dijo un Muchacho!
Y en voz de grita,
pues es flor, (respondieron)
q.e siempre viva!

Tantas aclamaciones,
le conturbaban
pues Thomas huyo sobre
de la alabanza:
Ô Santo humilde,
y que pocos discretos
hay que te imiten!
Con estas conclusiones
tubo mi Santo
de aquellos Argumentos,
que echan los guapos.
Que masaderos! y
miren donde se vienen
con argumentos!
Thomas en dos palabras
los destruia:
hoy saben hacer esto
muchos Thomistas.
Yo no me espanto,
pues heredan la espada
de aquellos tajos.
Muchos, mui preciaditos
de Sabihondos,
â Thomas se le echaban
de Philosophos
Zape, y q. Tango!
que no harán los poetas
en presisando?
A todas sus ideas
mi Thomas Angel,
como eran gitanillas,
las echó âl traste.
por q. mi Santo

ã todos los trasteaba
como jugando.
Digo, digo, Señores,
si el Santo hoy dia
viera las conclusiones
que se practican?
Valgame el Cielo,
que hubiera de capuzes
en los::: Callemos.
Alberto dixo entonces
este es buey mudo?
pues se oyran sus bramidos
en todo el Mundo.
Ah buen Alberto,
ahora si, por mi vida,
que has dado en ello!
En este tpo. tubo
de edad mi Santo,
(que pensaran Vmds.?)
veinte, y un años.
Y segun corre
se ordenó en aqł. tpo.
de Sacerdote.
Con este nuevo estado
mi Thomas iba
creciendo en las virtudes,
de dia, en dia:
Tal Sacrificio
quizó llegar mas Angel
Que tal! Me explico?

Ya volaba la fama
de su gran ciencia,
como suele decirse,
por mar, y tierra:
Quando le madan
los Prelados del Orden,
que à Paris vaya.
Por el Cardenal Hugo
de Santo Caro,
Yà crecidas instancias
de Alberto Magno,
mi Thomas parte
à Paris, donde pudò
leer, y guardarse.
Leyò sobre el Maestro
de las Sentencias:
cuidado el sobre como
se me interpreta!
porque es pamplina
entender que mi Santo
le leyò encima.
Año de mil, docientos,
quarenta, y quatro,
empezò su Lectura
con gran aplauso;
por cuio assombro,
la Universidad dixo:
Thomas es monstruo!
Ya tantos Estudiantes
à oir llegaban,
que obligo à hacer las Clases
mucho mas largas.

Pues con porfia,
todos beber quisieron
de su Doctrina.
Por honor tenian todos
los Estudiantes,
ser Discipulos fieles
de mi Santo Angel:
Yo hago lo mesmo,
porq. son sus escuelas
honra, y provecho!
Que de cosas me ocurren
en este lanze!
Mas callar, y callemos,
que escurre sangre!
O quien pudiera
cantar dos seguidillas
à la viguela!
De su ciencia, y virtudes
la fama vuela,
y à escucharle concurren
de lejos tierras,
diciendo al verlo;
este es mas q. antiguo,
Salomon nuevo!
De Sn. Luiz Rey Francia
merecio honores
porq. es Justo q. à el Santo
Reyes coronen.
Jesus! que es esto?
los Franzeses alaban
à un Forastero?

La Universidad quizo,
llena de pasmo,
darle entre los Doctores
la borla, y grado:
Y a tantas honras
renuncia pues no quiere
le cuelguen borlas.
Fatigabase el Santo
con los obsequios:
ô q.e pocos Thomases
hoy conocemos!
Y asi decia:
Señor no quiero Borlas,
ni Campanillas!
Yo soy muy ignorante
para graduado:
que mas pregunto ahora,
dixera un Asno?
Dixera, dixo?
es falso; q.e los asnos
hablan, no dicen!
Tanto resiste mi Angel,
viendo tan Docto?
Si, q.e la resistencia
no es para tontos.
Pleguete cristo,
si esta Sytara à alguno
le hará cosquillas!
Viendo q.e no queria
mi Angel Borlarse
à la obediencia apelan,
quese lo mande;
como diciendo:
Thomas con obediencia.

Doctor tenemos.

Mandanle sus Prelados,
que se Gradue,
y q. ã el punto lo haga,
sin que rehuse.
Ay Angel mio,
y como à obediencia
fue tu Martyrio!

Dispuso el Graduarse,
pero dudaba
la Leccion, que echaria,
para probanza:
porque se vea,
que dudan los humildes
puntos, y themas.

Estaba en su conflicto
tan vacilante,
que alli no resolvia
determinarse:
pidiendo al Cielo
le inspirara los puntos,
el thema, y texto.

Con lagrimas oraba,
y ã Dios decia:
ven Spiritu Santo
luz, ciencia, y vida!
ven, y de lo alto
embia de tus grandes
luces, un rayo!

A tus llantos, y vozes,
el son hacian
en su Angelico Cuerpo
las disciplinas.

Pesus q. he dicho
se da cuerpo en un Angel
si, en el de Aquino.

En suplicar, y ruegos,
Thomas se eleva,
quando luzes llenaron
toda la Celda.
Ciertos Sugetos
por la celda dixeran
el Aposento.

Rayos, y resplandores
visten la estancia
los unos resplandores,
los otros rayan:
nadie dixera,
sino q. ya los Cielos
daban en tierra!

El Santo entre las luzes,
y entre los rayos,
vio ã un Amigo vestido
de negro, y blanco:
Si yo quiero,
tambien puede decirse,
de blanco, y negro.

Ya yo se que no falta
quien me pregunte,
quien es el q. aparece,
con tantas luces!
Mujer q. cosa.
quien me pondrá tres Ximenes
en una copla.

Pues, Señores el hombre,
q. ha aparecido
es el Señor, y Padre
S.to Domingo.

Solo el nombrarlo
dexa en la boca un gusto
de manjar blanco!
Este Gran Patriarcha,
viendo à su Hijo,
que estaba fatigado
de su conflicto, le hablò diciendo:
Thomas, oye, q.e traigo
ya tu consuelo.
Tus ruegos en el alto
Cielo se han visto,
y Dios manda q.e venga
yo p.r tu alivio.
porque te diga,
de tu leccion el Thema,
que es del Psalmista.
Leeras del Real Propheta
las Regias voces,
en el verso q.e empieza
con Rigans Montes.
Grande Mysterio
hallan los Mysteriosos
en este verso!
Apenas esto dixo
Domingo Santo,
se fue sin saber donde,
como ni quando. Y el Angel mio?
callado como en Missa,
sin su Domingo.
Quedò muy consolado
Thomas entonces,
por haver ya salido

de confusiones.

Y sin orgullo
trabajó al mismo instante
del mismo punto.

Leyó para graduarse
con mil prodigios:
no es nada quien leia.
Thomas de Aquino

Y al escucharlo,
la admiracion no cupó
dentro del Claustro.

Que de vivas sonaban!
que de festejos!
hay quien de esto se pique?
pues rabian perros!

Y si no basta,
hay buen remedio: darse
de Cabezadas!

Todo aq. sabio cuerpo
de Doctorados
hicieron uniformes
Doctor al Santo:

Ya fe que estaba
con la borla bonito,
como unas platas.

Aquel que antes decian
que era Buey mudo,
habló y a los salvages
les hecho el yugo.

Y quien pudiera
poner á algunos de estos
á una Carreta!

Ya con borla mi Santo
Doctor le vemos,
Y á los Sabios la echaba

muy de Maestro:

Y hoy quatro gatos,
viendo blanca su borla
tiran al blanco.

Veinte cinco, años solos
de edad gozaba:
ay Doctor de mi vida,
Santo de mi alma,
Si habrá algun lindo,
que quiera q. le demos
Fe del Baptismo?

Pero en fin acabemos
con este Psalmo,
pues los hombres de peso
no son pesados.
Gracias al Cielo,
que he salido con honra
del Psalmo Sexto!

// ——— // ——— // ——— // ——— //

Psalmo 7º

De todas las virtudes de mi Santo,
y de todas sus prendas naturales,
un epilogo breve formo, y Canto:
tuvolas como dones celestiales,
para mostrar con magestuoso espanto
su Magisterio à Doctos, y à Animales.
Dios mio, sino quieres q. me pierda,
intimale à mi musa, que no muerda!

Ya en el Septimo Psalmo
se halla mi Musa,
cuias alas veloces

me dan la pluma.
Vera es la causa
porq. en mis versos tengo
yo tantas ãlas.
Canto aqui las virtudes
de Sol de Aquino,
siendo mi canto, canto,
pero no chino:
porque me entiendan,
quando tiro mis coplas
ãlas cabezas.
No hay virtud, que en mi Angel
no fuese asombro,
porque las tubo todas
en grado heroyco.
Quien hay q. dude
que Thomas, fue el Abysmo
delas virtudes?
En la fe, era mi Santo
como ninguno,
pues el fue su Rodela,
broquel, y escudo:
pero el demonio
por hacerle cosquillas
andaba prompto.
Ya sele aparecia
como una fiera,
y ya como un Etiope,
con tanta geta;
pero mi Santo
le dixo: no ves que eres
un pobre diablo?
Vayase el mui figura
mui noramala,

aque le peguen palos
en la Thebayda!
Sal, aqui, perro;
ã correr carabanas
ã los infiernos!
La Esperanza de mi Angel
quien la pondera?
no poder ponderarla
me desespera!
Pero que estraño?
yo he visto sobre un hombre
desesperado.
Su Charidad, que cosa?
Digalo el Cielo,
pues por ella tal gloria
le dio por premio!
Sesto lo prueba
de estaticos arrobos
la gran frequencia.
Tal vez decir solia,
que un Religioso,
ha de estar en Dios sobre
todo, y por todo,
Consejo lindo!
pero pocos lo toman,
Maestro mio.
Por su Dios, à Guillermo
de Santo Amore
confutò en lo atrevido
de sus errores.
Los hombres grandes

por charidad destruyen
los disparates.

En el temor Divino
fue tal su exceso,
que estaba, como dicen,
muerto de miedo:
diciendo siempre,
que solo deseaba
su buena muerte.

Siempre à su Dios temia,
pero en extremo
quando àlla por el ayre
sonaban truenos:
Y aun no queria
(teniendo tanto miedo)
las campanillas.

Para esto compuso
mi Doctor Santo
una Cruz mysteriosa,
que es un milagro:
Lo que consigo
trayo sobre guardada
para el conflicto.

Su Abstinencia es corriente
que fue tan grande,
que ni aun estando enfermo,
gustò la carne:
Dixen q. gusto,
sin carne descarnarse
con los ayunos!

Que de contradicciones
un hombre sabe;
unos, sin carne, y otros,
rabian por carne!
Y esta la gracia
en lograr las mas vezes
carne, y pescada!
Al estomago al Santo
se le indispuso
con un dolor continuo,
de ayunar mucho;
dolor tan fuerte,
que hasta morir se estubo
herre, q.e herra!
Santo mio, yo ignoro
porque molestas
â tu carne, si sabes
que esta sujeta.
Mas ya conosco
que quieres tu ganarte
lo meritorio.
Vna vez le dixo uno:
comiendo poco
por cierto q.e Vmd. Padre
salta de gordo!
De que te asombras?
come la calabaza,
y esta mas gorda?
Otra vez le dixeron:
que mal parece
engordar tanto un Frayle,
como hecho adrede!

Y el Santo entonces
con graciosos donaires,
asi responde:
Quando de puro gordo
servir no pueda,
seré como el Caballo,
Rozin, ô Yegua,
que lleno, y anchó,
es la mayor delicia,
que tiene su Amo.
Con sus gracias, y chistes
se comparaba
â las bestias, el q.e era
Angel por gracia:
Y a tanto extremo
de humildad le precisa
su abatimiento.
El Zelo por la honra
de Dios en mi Angel,
por Noble, y excesivo,
fue mas q.e grande:
Viendole todos
por agenos pecados
llorando â copos.
Purificar conciencias
era su empleo,
siempre que predicaba
los Evangelios:
Y en sus Sermones
dexaba derretidos
los corazones.
Predicaba mi Santo,
mas no â la moda,
como quatro lampiños

lo usan ahora:

Y aun mas de quotro
barbudos, y barbones,
y hombres barbados.

Predicaba mi Santo,
(ya lo repito)
mirando á el buen efecto,
no á el buen estilo:

Sin gerigonzas,
fabulas, ni figuras,
tropos, ni drogas.

Son los q. asi predican
mui grandes necias,
y quieren q. la tengan
por muy discretas.

Ah, Mundo, mundo,
que te pagas de tontos,
muda, de rumbo!

En mi Angel de Aquino
su Santa vida
firmaba la pureza
de su Doctrina

por q. es del caso
ser los Predicadores
Doctos, y Santos.

Convirtió á Dios á muchos,
pues sus palabras
eran sagrado encanto
para las armas. ??

O, si viniera
mi Thomas, predicando
por esta tierra!

Del Del Pulpito bajaba
talvez mi Santo,
y sin saberlo el mismo,
hizo un milagro;
Y asi decian:
milagros are Frayle?
por maravilla!
Tenia una Madama
flujo de sangre
(en ventia de Doctores)
mui incurable.
Y ella, entre todas,
en mi Thomas buscaba
Doctor mas Docto.
Fuese à sitio por donde
Thomas pasase
y pudiesen sus ropas
à ella tocarle.
Con gran confianza
de q̃. Thomas podia
dejarla sana.
Estaq. Thomas baja,
pasa por ella,
tocale con su Manto,
dejala buena.
Lo mismo hizo
con otra de otro flujo
mi Jesu-Christo!
Tan solo con la ropa
los males cura:
q̃. sera con la mano?
q̃. con la pluma?

Diganlo tantos
hoi del alma, y del cuerpo,
buenas, y sanos!

Puesto al Confesonario
dias enteros,
hizo de la rejilla
puerta del Cielo:
pues desde el sitio
à su Dios le ganaba
à tantos perdidos.

Antes q. el Penitente
lloraba el Santo,
pero luego al instante
lloraban ambos:
con tanta gracia
q.e las almas salian
mui agraciadas.

De nada se admiraba
con espantijos,
ni arrugaba las cejas,
ni ponia hocicos:
ni con sus gestos
jamas al penitente
le puso miedo.

Todo era suavidades,
todo blanduras,
y con ellas hacia
llorar las culpas:
pues no era el S.to
Confesor ignor.te
ni de espantajos.

Supò con sus blanduras
à dos rabinos
dichoso conversación,
y convertirlos:

En la presencia
del Cardenal Rhicardo,
que vio la gresca.

Las prendas naturales,
q. le dio el Cielo,
maravillosas eran,
en grande extremo.

Con mucha gala,
y hermosura de prendas,
en cuerpo, y alma.

Era ayroso su cuerpo,
galante, y alto,
que no habia de ser como
los hombres baxos.

Dixen que golpe.
venla. pues todavia
falta un retoque.

Alta fue la estatura
de mi Angel Santo
y, por eso se suele
pasar por alto:

Y asi, sabemos
que à Thomas no le alcanzan
los pequeñuelos.

Era blanco su rostro,
sus ojos negros,
su nariz mui perfecta,
(q.e embidia tengo.)

Solo tenia
en el, pelo, no entradas
sino salidas:

Con toda esta hermosura
de bellas partes,
parecia continuas
enfermedades:
Pues Dios queria
labrar à martillazos
piedra tan rica.
Su corporal belleza,
por lo perfecto,
mostraba la hermosura,
que estaba dentro:
Siendo su alma
taller, en q. lucian
grandes alhajas.
Doctores ay q. dicen,
que era su ingenio
de todos los humanos
como compendio:
Y otro le dixo,
que era su ingenio grande,
como Divino.
Otro Doctor insigne
dixo de mi Angel
en natural esfera
nada mas cabe!
Brabo portento!
quien quiere, mas q halla
por ello à el Cielo.
Porque dixo (libre
de envanecerse)
que jamas leyó cosa,
que no entendiese.
Con su discurso
penetrando admirable
lo mas profundo.

Esto lo dixo el Santo
sin vanagloria,
pues ya no tubo de ella
la menor sombra.
Yo conozco
Sugeto, q. echa piernas
de ser mui tonto.
Su memoria increible
llama la Iglesia;
y habrá muchos salvages
que no lo crean.
Pues es constante,
que nunca leyó cosa,
q. la olvidase!
En la catena Aurea,
cadena de oro,
nos da bien su memoria
muestras de todo.
Si alguien lo niega,
echele lo q. llaman
su oro del Cesar!
Compuso aquel gran libro,
por el mandato,
y oficiosas instancias
de Urbano IV.
Sin que tuviese
mi Angel de aquellos Padres
ni uno presente.
Todos los Santos Padres
son mui profundos,
mas Thomas tiene ingenio
por todos juntos. Pues como estamos,
toda esta copla es dh.
de Cayetano.

Sigui Thomas, por norte
de sus designios,
à la luz prodigiosa
de mi Augustino:
de quien sirva
Thomas tan fino como
son los Thomistas.

Si, que esta consequencia
viene de plano:
es Thomista? Si. Ergo
Augustiniano.
Và, por passiva.
este es Augustiniano.
Ergo, Thomista.

En la Philosophia
siguio mi Santo
à Aristoteles Grande,
Christianizado:
aquien el mismo
Thomas de los errores
dexò bien limpio.

De Aristoteles spre.
fue fino amante,
por serlo mas conforme
con las verdades.
Diganle esto
àlos cascos fallidos
de los Modernos.

De estos Philosophillos
conosco à algunos,
de tan buenos meollos,
como Epicuro:

Digo lo mismo
à Cartesio, Garendo,
y Escepticismo.

Philosophos Cartxados,
sabios de xoña,
Mequetrefes tunantes,
cabezas locas:
àprended todos
de Thomas, y dexaos
de torti-locas!

De mi Santo se sabe
que sabio, y dierto
supo à quatro Amanuenses
dictar àun tiempo.
Yo no lo extraño:
à quatro mil dictara
mi Doctor sabio!

Caleza de su Ciencia
la esfera sarta::
pero sarta de coplas,
que esto se alarga.
Pues acabemos
este Septimo Psalmo
con un requiebro.

(Dulce Thomas de mi alma
sol prodigioso,
llename de tus luces
este meollo!
Yo al instante,
pareceri con rayos
Sol de Almanake.

Psalmo. 8º

Prosiguen las virtudes en su Historia,
con algunos sucesos ponderadas,

porque resulten de mi Dios en gloria
de Thomas las acciones celebradas.
rompa el Numen el sello à mi memoria,
y el Pegaso me dé santas patadas,
para que pueda en voces no prolixas,
apretarle à el Psalterio las Clavijas!

Qual viento en estos cascos
la Musarana!
qual me se bulle el Numen
à la que salta!
Ea Dios mio,
de esta vez dio de patas
mi poco juicio!
Sosiegue Vmd. Señora
D.ª Tabia,
que Vmd. rabia por esto
de Seguidillas!
Ay tal empeño,
vamonos poco à poco,
para errar menos.
Ponderando virtudes
de un Santo Frayle
con estas seguidillas,
prosigue el bayle.
Siendo en mi Santo
la octava marabilla
el Psalmo Octavo.
En la humildad fue siempre
tan excesivo,
que no es un arrastrado
tan abatido.

Prodigio enorme!,
ver tan humilde, siendo
tan sabio, y Noble!
Humilde fue mi santo,
(ya queda dh.º)
pues sppre. los sobervios
son hombrecillos:
Pero el S.to Angel
por Docto Humilde, y Noble
fue un hombre grande.
Aunque mas se abatía,
mas se exaltaba,
pues la humildad eleva
la altivez baxa.
Ah, quantos dropes
hoy son Juan Rana, y antes
eran Quixotes!
Su paciencia, que grande!,
solo en leerla
he menester q.e Vm.ds
tengan paciencia.
Y para exemplo,
tengan todos cuidado,
que va de cuento.
Era Cojo mi santo,
por que una pierna,
con achaques continuos
la tubo enferma:
Y aunque cojeaba,
quando no echaba piernas,
echaba plantas.
Por esto andar solia
mui bien montado

sobre un mulo que estaba
muerto de flaco:
cuia presteza
se tragaba en tres dias
su media legua.
Era el mulo bizarro,
galante, y recio,
los huesos embaynados
en el pellejo.
La crin espesa,
dos pedazos de cola,
rasa de oreja;
Agudo el espinazo,
ojos alegres,
y las pobres encias
viudas de dientes.
Pue! me detengo?
dexenme à mi q. e pinte
mi compañero.
Si andaba un poco aprisa,
mas de su paso,
ya se le cae, un muslo,
ya suelta un brazo:
Yo me admiro,
que no se desbarate,
por el camino!
Sobre esta hermosa bestia
montaba el Santo,
buscando algun alivio
para el pie malo.
Yo lo discurro
un potro de tormento
mas bien q. e mulo.

Viendole sus Amigos
tan buen ginete,
se llegan, y le dicen
de aquesta suerte:
Thomas Amigo,
pardiez, q. nos pareces
un Santyagito!
Es possible, que un hombre
de tantas prendas
salga, causando risa,
sobre esa bestia?
Mirén aquesto!
ponganse q. mi Santo
montará en ella.
Thomas que los oya
se alegró mucho,
de sufrir con paciencia
burlas del Mundo:
por ser su intento
llevar p.r Jesu-Christo
su menosprecio.
Fué al Convento al instante,
y á toda prisa
hizo le trasquilasen
la Bestiecita.
Antes fue fea,
pero ahora los diablos
huyeran de ella!
Despues de trasquilada
quedó en buen mulo,
que de verlo pudiera
dar un insulto!

Animalito!
que bello para el coche
de un Arzobispo!
Segunda vez montado
Thomas salia,
y entonces lo miraban
con mayor risa:
Y el mui brillante,
como quien va en carroza
de ocho christales.
Todo esto en mi Angel bello,
prueba paciencia,
virtud, que mi gran Santo
la tubo à prueba.
Ô Ilustre asombro,
ô abysmo de virtudes,
Thomas glorioso!
No fue aquel pobre taulo,
la bestia sola
que Thomas bio debaxo
de su persona:
pues tiene hoy dia
de bestias una entera
Caballeriza!
Pue de mulos, muletos,
Pollinos, asnos,
caballos, y camellos,
llegan à el Santo!
Porque en las clases,
hay de todas especies
los Animales.
No piensen q.e me excluyo,
pues por mi suerte

soy Doctor de granzones
en los pesebres.
El mejor Amo
soy que en toda la España
levanta el rabo!
En Paris predicando
Thomas estaba,
quando el diablo en la Yglesia
movio borrasca:
Con un Hereje,
que le estaba escuchando
rabiosam.te
En medio de la Yglesia
se puso el loco
â dar gritos, y voces
hecho un demonio:
hasta que pudo
hacer callar el Santo,
y aun el concurso.
A mi Thomas entonces,
en voz resuelta,
le dixo mil injurias,
y desverguenzas.
Ah, verdes montes!
para quando se crian
vuestros garrotes?
Luego sacó una carta
con mil dicterias,
en satyras mordaces,
y sucios versos:
tal q.e al el oyrlas,
dixo toda la gente:
tapar oydos!

Acabó sus locuras,
y contumelias,
y contento el muy brutto
tomó la puerta:
pero mi Santo
prosiguio el sermon donde
lo hábia dexado.
Sin immutarse un punto
con las afrentas,
prosiguio, digo, Amigos,
esto es paciéncia.
Pero á el herege
mandó el Rey castigarle
severamente.
Tuvo de su paciéncia
mil exercicios,
que yo ahora no cuento,
por lo prolixo:
con esto baste,
para verle los fondos
á este diamante.
Fue tambien su prudéncia,
mui excesiva,
por el Santo la tubo
como nacida.
Digalo un caso
donde mas q. prud.te
se vio mi Santo.
Hubo en Paris Doctores,
que no entendian
de mi Thomas la vexe.
sana Doctrina.

Aca tenemos
también con abundancia
Doctores de estos.
Como no la entendian,
la despreciaban;
q.e los necios desprecian
lo que no alcanzan.
Y quienes eran?
tres, ò quatro Doctores
de capa tiesa.
Juntaronse en consilio
sus bellos cascos,
y atan Santa Doctrina
la condenaron:
diciendo q.e era
llena de novedades,
y de sospechas.
Hay paciencia para esto?
que quatro necios
condenen lo q.e ignoran
si es malo, ò bueno.
Que mentecatos!
sino lo hais entendido,
que hais condenado?
Que athoridad tenian
estos Señores,
para hacer estas brabas
condenaciones?
Otra ninguna
mas, q.e darle la gana
de meter bulla.
Esto lo llevo el Santo,
con tal prudencia,

que ni hablò una palabra
ni escribio letra:
hasta q.e el caso
llegò à Colonia à ojos
de Alberto Magno.
Vino à Paris Alberto,
donde con brios
defendiò la Doctrina
del Sol de Aquino:
contra las leyes
de aquellas Doctoreillos
de mala muerte.
La Universidad plena
luego al instante;
aprobò tal doctrina
por saludable;
sana, segura,
y de herrores sin sombra,
ni mancha alguna.
De Thomas la prudencia
mui bien se entiende,
con verse despreciado,
sin defenderse:
nunca queriendo
dar à aquellos Doctores
deslucimiento.
Ô Varon admirable,
Thomas ilustre,
pasmo el mas exquisito
de la Virtudes!
Canten tus honras
Angelicos Clarines
allà en la Gloria!
Tu ultrajado de necios
y tan prudente,

que ni á ellas agravias,
ni te defiendes?
¡Pero, lo mismo
le sucedio en sus tiempos
á tu Agustino!
Despreciarse así proprio
supo mi Santo,
siendo mas apreciable,
por despreciado:
¡Virtud excelsa,
que aunq. mucho se busca,
poco se encuentra!
No hallaba criatura
mas abatida,
que su propria persona:
¡que maravilla!
por eso mi Angel
renunció los empleos,
y Dignidades.
¡Que pocos de estos hombres
se ven ahora,
y es por que se ven pocos,
que se conozcan!
Por eso vemos
los empleos, sin hombres;
¡y así anda ello!
De Napoles la Mithra
no quiso el Santo,
por mas que se la daba
Clemente IV.
¡Tal Fraylecito!
¿no estuviera precioso,
siendo Arzobispo?
Tambien Urbano IV.

le llamó à Roma,
para darle otra Mithra:
vaya, dale otra!
Sino la quiere,
dexen al Pobre Frayle,
no le molesten!
El que tanto se arroja
por esos suelos,
como ha de querer Mithras
ni otros empleos?
Para esas piezas
hai Canonigos muchos,
que las desean!
Thomas de Aquino solo
quiere su pluma,
para tumbar Hereges,
tumba, q^e tumba.
Diganlo quales
Christian, Don Guillermo,
y otros sequazes.
Frayle solo temia
de Dios el Juicio:
miren que no temiera,
si fuera Obispo!
Angel gracioso,
si tu temes, que hazemos
aca nosotros?
Quando dexo la Mithra
de Mon-Casino,
se ensayó à dexar todas
el Angel mio,
diciendo aprisa:
no quiero esos dos picos
en la cabeza.

Supo las circunstancias,
que trahe S.[n] Pablo,
para usar dignamente
del Obispado,
y asi decia;
yo estoy bien en el banco,
no quiero Silla.
La Modestia, que tubo
mi Doctor Angel,
ya pisa los extremos
de imponderable.
Vaya otro cuento,
veremos si mi Santo
fue hombre modesto.
Cometio un Estudiante
la desverguenza
de impugnar su Doctrina,
y en su presencia:
Muy presumido,
bostezando symplezas,
à dos carrillos.
Discipulos de el Santo
era este necio,
y la echaba de guapo
con tal Maestro.
De estos truhanes
se ven todos los dias
en qualquier clase.
Thomas estubo oyendo
sus desatinos,
sin desplegar sus labios,
en aquel sitio: Y este muchacho

tubo estas conclusiones
para su [illegible]o.

Acabado aquel acto,
muchos dixeron
à Thomas: que era culpa
tanto silencio,
viendo aquel tonto
despreciar su Doctrina,
con malos modos.

Y Thomas le responde
si yo he callado,
fue por no desluzirlo,
viendolo tantos;
Ademas de esto,
por no impedirle el grado,
que iba pidiendo.

Esta si que es modestia
digna de un Santo,
como Thomas de Aquino,
sol soberano!
Virtud mas noble
quien la ha visto en el mundo?
digan los hombres.

Luego privadam.te
cogio à el Amigo
y le enseño mi Santo
quantas son cinco;
con gran modestia,
dulzura de palabras,
y voz serena.

Esto (dize) lo hago,
por tu bien proprio,
que esto es verdad, pero eso,
Yerro notorio.

Y asi, hijo mio,
no deves engañarte
de tu capricho.
Arrojose à sus plantas
el Estudiante
conociendo su yerro,
llorando à mares.
Y en tiernas voces
le pidio à su Maestro
muchos perdones.
Que virtud tan sublime,
que hombre tan Santo,
que palabras tan suaves
que dulces labios!
Dios te bendiga,
Maestro de mi alma
Sol de mi vida!
Asi passando à el Mundo
vivio mi Angel,
pero sobre. domando
los Animales:
Y con sus libros
los doma todavia,
desde el Olimpo.
Mas ya esta en el Psalterio
la prima rota
pues paremos en tanto
ponemos otra.
No ha sido malo,
quebrarse quando dimos
fin à este Psalmo!

*———— * ————*

Psalmo. 9.º

————

Muestrase la continua vigilancia

de Thomas a los bienes celestiales,
y la infrangible, y celebre observancia
de su Regla, en los Votos essenciales;
quentase de sus gracias la abundancia;
con algunos sucesos especiales;
quentase sus acciones generosas;
cuentase::: q.e se yo? un monto de cosas.

— „ — „ — „ — „

Otra vez, Musa mia,
trepas al casco?
quieres que con tus trepas
suelte yo el trapo?
que será esto?
al instante me empiezan
à hervir los versos!
Ya del Psalmo Soreno
la voz resuena;
pues vamos afilando
dientes, y muelas.
porque en la zambra
ha de haver mordiscones,
y dentelladas.
Contenerme quisiera,
pero no puedo
al Caballo del Numen
tirar del freno.
no; porque entonces,
lo hace peor pues tira
mui buenos cozes.
Vamos pues à el asumpto,
y en buenos modos
à Thomas lo veremos
echando votos.

Parece charco?
pues los Votos à Christo
lo han hecho Santos!
Obediencia es el uno,
lo que en mi Angel
siempre la conocieron
inalterable:
Y era tan diestra,
que todo executaba,
siendo bien ciega.
En Bolonia bibia
Thomas en tpo.
que llegò àlli de huesped
un Frayle Lego:
Que era embiado
à ciertas diligencias
de su Prelado.
Al Prior del Convento
le dixo Padre,
yo quiero un Compañero
para la Calle.
Pues tome Herm.º
el primero q. hallase
por esos Claustros.
Saliò, y encontrò al Santo,
y asi le dixo:
Padre, luego al instante
venga conmigo;
Y sin tardanza
que precisa, y el P.e
Prior lo manda.
Tal dispierte! Corriendo

tomó su capa,
y salió con el Lego,
como unas Pasquas:
Que la obediencia
todo lo facilita,
no lo atropella.
El lego andaba aprisa,
pero mi Santo
seguirle no podia,
por su pie malo.
Digo. se el Lego
supiera aq.n llevaba
por Compañero!
Encontróle un Amigo
por esas Calles,
Yál buen Lego le dixo:
Padre, q.e hace?
tan desabrido
lleva ál P.e Mtro.
Thomas de Aquino?
Al escuchar su nombre
mi Frayle Lego,
conoció q.e aquel era
mi Angel Maestro:
Y á grandes voces
arrojado á sus plantas,
pidio perdones.
Mas mi Santo le dixo:
de que se altera?
no se hermano q.e vengo
por la obediencia?
Todas, y todas,

de mi Thomas aprendan,
Tiranos, y Monjes!
Las leyes de su orden
mandan, que antes,
de cantar las lecciones,
bien se reparen:
Con el intento
de que no haya en el choro
ni un leve yerro.
El Cantor à mi Santo
convido un dia,
una de las Lecciones
como se estila;
Y en blandas voces,
ãel Cantor de esta suerte
Thomas responde:
Suplicole me escuse
para esta tarde
por que yo no he leydo
la leccion antes.
Grande obediencia!
ni en lo leve mi Angel
falta à su Regla!
Si esa Ley es por causa
de evitar yerros,
como es posible, yerres,
Angel Maestro?
Como erraria
quien tubo de memoria
toda la Blibia?
Pero fue la Obediencia
la que ami Santo

le hizo en este lanze
tan extremado.,
O, quiera el Cielo
que estas coplas consiguan
un buen efecto!
Y que de su pobreza
diga mi Psalmo,
que un asombro no sea,
prodigio, y pasmo?
Fue Rico, y Noble,
pero ya entre los Frayles
era, un Pobre, hombre.
Su Celda estaba siempre
bien adornada,
con sus grandes cortinas
de telaraña;
Y unos espejos
de hermosos desconchados,
en los extremos.
En su Celda no tubo
sillas de maque,
ni escriptorios dorados,
vasos, ni estantes:
Si no algun banco,
y algun bufete coxo,
como su Amo.
Ni aun teniendo licenzia
de sus Prelados,
quizo andar con dineros
entre las manos.
Y hoy hay sugetos,
q. hacen idolatrias

por los dineros.

Jamas supò mi Santo
de las monedas;
qual es real, qual, es quarto
ni qual peseta:
pobre, y escaso,
nunca quizo ser hombre
de quatro ochabo.

Cierta ocacion mi Angel
visitò al Papa,
como mui de continuo
lo acostumbraba:
acuio tpo.
sobre una mesa habia
mucho dinero.

Toma dinero, toma
lo que quiciere,
dixo à Thomas el Papa,
muy francamente,
y con buen rostro,
le prosiguio diciendo
de aqueste modo:

Ya los Papas no dicen,
como Sn Pedro,
no tengo oro, ni plata,
ya es otro tiempo.
Pero al instante
mi Sto le responde,
con voz afable:

Tampoco dira el Papa

viendo a un tullido:
levanta, y anda en nombre
de Jesu-Christo.
Y es q.e ahora
pusó Thomas à el Papa
su punto en boca!
Otra vez una Hermana
del mismo Santo,
le daba algun dinero
como à su Hermano;
Pero el responde
à la bolsa de Judas
con esos dones!
Yendo à Paris con otros.
Thomas dixeron, ¡
que Ciudad tan bizarra!
que hermoso Pueblo! ¡
Vmd. quisiera ¿
por ser desde este instante
Dueño de ella?
Y el Santo les responde:
yo mas queria ¡
el Chrysostomo insigne
las Homilias,
pues son provecho,
à Paris solo fuera
desasosiego.
Quedaron admirados
los Preguntones

de un despego tan grande,
siendo tan pobre.
Ha Santo mio,
si trataras ahora,
con ciertos ricos!
Escribio el Contra Gentes
famoso libro,
en pedazos de cartas,
y sobrescriptos;
pues ni aun tenia
papel, para las cosas,
que son precisas.
Para hacer tantos libros
su pluma heroica,
todo el papel que puso
fue de limosna.
Es este el Hijo
de los Principes Reales,
Condes de Aquino?
De todo, de todo, quizo
Thomas ser pobre,
pero todos le daban
sus corazones.
Santo de mi Alma,
toma tambien el mio,
ponlo à tus plantas!
Fue de los pechos finos
amado Dueño,
penetrando sus ojos
aun los secretos.
Vaya este caso,

admirable, y chystoso,
como del Santo.
En el Choro habia un Frayle,
que inadvertido,
se acordo de un regalo,
que habia tenido.
Y estaba en esto
un poco deslizado
su pensamiento.
Llegó el Santo, y le dixo
bien ála oreja:
á comerse el regalo
no se de priesa!
porque en saliendo,
quiero yo ir aprobarlo,
que gusto de ello.
Quedo atonito el Frayle
de que supiera
no solo lo que guarda,
mas lo que piensa;
diciendo serio:
vaya Vmd. norabuena,
Padre Maestro.
Su espiritual Pobreza,
(como ya he dicho)
le dio los corazones
á su dominio:
Pues como Dueño,
supo qualquiera cosa,
q.e estaba en ellos.

(Sn Buenaventura
le visitaba;
no se si fue de tarde
si de mañana:)
à cuio tiempo
lo vio desde la puerta
como escribiendo
Thomas entrar no quizo
viendo à Ventura,
los ojos en el Cielo,
mano à la pluma:
Y en profesia
supo alli mi Angel S.to
lo que escribia.
Retirose diciendo:
vamos dexando
al Santo que trabase
por otro Santo!
Y es que escribia
Ventura de Francisco
la Santa Vida.
Alixen que pax de Mozos
para un abanze,
aunque haya mas Luteros
que hay Sacristanes! Y
El mismo infierno
aun Serafin, y aun Angel
les tendrá miedo!
Ya de Thomas se ha visto
la gran pobreza
ygual en todos actos
à su obediencia:)
vamos ahora
tocando al tercer Voto
de cantimplora

La Castidad de mi Angel
cantar debiera
pero ya mui bastante
se ha dicho de ella:
Virtud que el Cielo
la dio al Santo Bendito
por Privilegio.
Para mirar Mugeres
no alzo los ojos:
quien pudiera a los mios
hacer lo propio!
Pero mis niñas
nunca dexan de echarles
el ojo encima.
Como viera una Dama,
salia huiendo;
pero yo nunca huyo,
quando las veo:
Y en esto mismo,
Thomas Santo, y yo Chuzco
nos distinguimos.
No miró à las Mugeres
ni aun siendo Hermanas:
à las mias tampoco
yo las mirara.
De que sirve eso?
un alboroto simple,
sin fundamento?
Pero aunq. sean Hermanas,
por fin son hembras,
y suele el mismo diablo
dar la dispensa:
Y en estos lanzes
el Mundo, y el demonio

se vuelven carne.

Por que huie de Mugeres
su Reverencia,
siendo hombre, y habiendo
nacido de ellas?

Esta pregunta
la hizo una Señora
mui cessipunta.

Y el Santo le responde
con phrase docta:
por que naci de una,
huygo de todas.

O que bien dicho!
como que mi Angel casto
fue quien lo dixo!

Haze bien que el Comercio
con las Madamas
hasta en el alma:: Zape!
que es eso de hasta?

Miren que ideas
ahora se me ponen
en la Cabeza!

Desde el cingulo dicen,
que mi Angel Santo,
siendo de carne gorda
parecio marmol:

Pues en su cuerpo
Jamas sintio carnarles
los movimientos.

O que de hombres, Carnarles
hay por la tierra,
que vivir merecian
sp̃re. en Quaresma!

Por varios modos,
unos estan bien flacos,
y otros bien gordos.

La Castidad del Santo
todos celebran,
sabiendo celebrarla,
mas no tenerla.
Quiera mi Angel
que todos imitemos
sus Castidades!

Estudiantes perdidos,
que andais rodando
por los puentes, paseos,
plazas, y estradas;
alerta, alerta,
que vras. castidades
se bambanean!

Aprended de mi Angel
Thomas de Aquino
spre. casta su alma,
su cuerpo limpio!
Mas con q. hablo?
yo tambien ā mi mismo
me hago el encargo.

Thomas fue nro. exemplo
con sus virtudes;
imitile quien quiere
lograr sus luces:
pues Sol tan bello
quiere puras las almas
para el reflexo.

Clero hombre, y vivia

como Angel siempre,
siendo tan Casto, y pobre
como obediente

Y aca nosotros
ay lo vamos pasando
como unos locos.

Pues dexemos la Solfa
del tono nuevo
por que otra vez la cuerda
no se nos quiebre:

Y acabe el Psalmo
poniendo ã el pie de mi Angel
un Besa manos.

// ~ // ~ // ~ // ~ // —— // ~ // ~ // ~ //

Psalmo 10.

Allá van de mi Santo los progresos
de Estudio y Oracion participados,
para que todos vean los excesos
de exercicios tan bien exercitados:
allá van juntam.te unos sucesos,
ellos bien hechos pero mal contados:
allá van quatro coplas de repente,
de mala Musa, mas de buena gente!

// —— // —— // —— // —— //

Ya con este q.e empiezo
son tantos Psalmos,
como tengo de dedos
en las dos manos:

Ser tan corr.te
q.e apurtado la clas.
son diez con este.

Siga la corrillera
Madama Musa,
y cuidado que venga
graciosa, y chusca:
que en este Psalmo
tenemos unos lanzas
algo pesadas.
La Oracion, y el Estudio
de mi Sol, Angel,
son aqui los dos palos,
para vandearme,
Quieran los Cielos,
que yo con los dos palos
no eche el poleo!
Nunca estudio mi Santo,
sin orar antes,
para que en las materias
Dios le enseñase.
Que bello Mozo!
asi salio igualm.te
tan Santo, y Docto.
Sin orar no escribia
cosa mi Santo:
digo no oraria poco,
si escribio tanto.
bien se podia
decir, que paso orando
toda su vida!
Si dudaba algun texto
de la Escriptura,
con oracion, y ayunas
salia de dudas:

Y en estos tiempos
en el Pulpito abusan
ya de los textos.
Leyo las colaciones
del gran Casiano,
libro q.e sobre mi Angel
trapó entre manos:
Siendo su empeño
imitar los Antiguos
Padres del Yermo.
En Napoles estaba
tal vez mi Santo,
en su oracion electa
bien transportado:
viendolo otros
elevado en el ayre
mas de dos codos.
En Salerno otro dia
tambien le vieron
elevado en el ayre
su Santo Cuerpo:
con una estrella,
despidiendo sus rayos
en su cabeza.
Apenas en el libro
ponia los ojos,
se quedaba arrobado
mi Angel glorioso:
porque su estudio
y el extasis parece
que todo es uno.
Porque nuestros Doctores
no hacen lo mismo?
por que estos de su ciencia

formaron su vicio:
Ven, dos razones,
porque no son Thomases
nuestros Doctores.
Leyendo estaba un dia
de Trinitate,
con la vela en la mano,
para alumbrarse.
Braba simpleza!
como ha de ver de dia
si tenia vela?
Arrebatose del punto,
como solia,
y gastose la vela,
de abajo, a arriba.
hasta q. el fuego
se le encendio en la mano,
bastante tpo:
De esta suerte se estaba
como si fueran
sus delicados dedos
de bronce, y piedra.
Tanto rapto,
por mas q. se quemaba,
no volvio el Santo.
Tan familiar trataba
con su Dios trino,
como yo tratar suelo
con mis Amigos.
Y de estos tratos
salio q. el Sto. hiciese
buenos tratados.
Siempre a sus oraciones
acompañaban
Angeles, a montones

con sus guitarras:
Tiples del Cielo,
que no daban sus cantos
por el dinero.

Con ellos consultaba
su Theologia;
que en el Cielo la tienen
bien á la vista.
por q.e se crea,
que Thomas nos ha dado
Doctrina cierta.

Con esto veran muchos,
que han venido antes
las partes de mi Santo
de cierta parte:
pues escribia
lo q.e el Cielo le dixo
de buena tinta.

Sobre el Lumbre de Gloria
dudan algunos,
y á el solo avisaron
del otro Mundo:
aunque á este caso,
porque á muchos opila,
ponen reparos.

Nada supo (decia)
que no debiera
mas bien á Dios del Cielo,
que no á las letras.
Alto portento!
busquesen hoy los Doctores,
que digan esto!

Dictaba á su amanuense
dentro del sueño,
que supo mas dormido,

que otros despiertos:
Sen despertando,
que enmendar no encontraba
de lo dictado.
Esto, Señores mios,
de quien se cuenta.
pero yo que pregunto,
sino hay respuesta?
Callen los necios,
y hagan admiraciones,
con su silencio.
En la mesa comia
del Rey de Francia,
y en medio del convite
la hizo cerrada:
pues de repente
se quedó arrebatado,
con rastro alegre.
Volvió en si de aquel rapto,
rastiendo gracias,
y alli sobre la mesa
dio una palmada;
diciendo serio:
ya quedan concluidos
los Manicheos.
El Prior, que alli entonces
le acompañaba,
se sonrrojó en presencia
de aquel Monarca:
Y el Rey discreto
mandó, q. promptum.
traigan tintero.
Diciendo: al punto escribe,
Thomas Amigo,
esa importante especie,
qe has discurrido.

O gran Monarca!
mas si era Luis, y Santo
no es cosa extraña.

Semejante à este lanze
sugò otro caso
à un Cardenal que necio
lo tubo à charco.,
Quien no conoce,
que hay tambien Cardenales
hechos à golpes?

Viendo que mi Angel Santo
quedò suspenso,
le tubo su Eminencia
por desatento.
Dios nos detenga!
que de cascos se topan
con las Birretas!

La operacion tan dura,
que los Cirujanos
le hizieron en la pierna,
para curarlo,
la pasò toda
en un rapto profundo,
como en la Gloria.

Lo mismo executaba,
para sangrarse:
mirad quien sois Barberos,
pues teme un Angel!
Y quien no tiembla,
dando diente, con diente
de un Sacamuelas?

Sentia en gran manera
mi Angel piadoso
las penas de las Almas
del Purgatorio.

Y ellas venian,
á darle enhorabuenas,
agradecidas.

En frequentes visiones
le visitaban:
ya se me eriza el pelo,
Santo de mi alma!
De estas visitas
no quiciera, yo muchas,
por vida mia!

Vnas le daban gracias,
por sus sufragios,
y otras me lo buscaban,
para empeñarlo:
por que sus ruegos
para Dios eran cosa
de grande empeño.

De un Hermano, y Hermana
que eran difuntos,
tubo ciertas visitas,
del otro mundo.
buen parentesco,
andar a el pobre Hermano
dandole muertos!

Tambien del Cielo tubo
muchas visitas:
de estas quiciera un hombre,
todos los dias!
Mas, ya se sabe,
que no son estas honras
para un Tunante.

6

Visitas tengo muchas
de masaderos, e
y un Medico, q. mata

con el aliento:

Mas, de la Gloria
Jamas me ha visitado
ni una Persona!
De Sn. Pedro, y Sn. Pablo
tubo un Cortejo:
entre buenos Amigos
andaba el Juego,
Y à què venian?
à enseñarle à mi Santo
dulces Doctrinas.
Visitandole un dia
Buenaventura
hallò al el Santo escribiendo:
que braba pluma!
Y què vio luego?
un Angel, q.e à mi Angel
tenia el tintero.
Eso de visitarle
los Angelitos
(segun canta la Yglesia)
fue de continuo
Y estaban juntos,
que à el Sn. Thomas, y ellos
son todos unos.
Y esto de aparecerle
La Virgen pura?
no fue una vez tan sola,
que fueron muchas.
O los felices
Los q. ver merecieron,
La Madre Virgen!
Por boca de una Ymagen,
la gran Maria.

le aprobó las verdades
de su Doctrina.
Luego, a mi Santo
bien podemos llamarle
Doctor Graciano.
Entre dulces coloquios,
la Virgen Reyna
con mi Santo se estaba
mui placentera.
Que esta Señora
gusta q.e la quieran
mas q.e a las otras.
Las ternuras de Amante
mucho le gustan,
y asi Thomas le dexo
tantas ternuras.
Esta si es Dama,
sobre ser tan hermosa,
llena de gracia!
Tinieblas de ignorancia
Thomas no incurre
pues la bella Gracia
le dio sus luces:
porque en las dudas
nadie con esta Vela
quedará a obscuras.
Jesus, y qual andaba
mi Angel de Aquino
en palabras, y tratos
con Jesu-Christo!
Pobre, de un Frayle,
si estas fueran visitas
de chocolate.

Visitabale Christo
mui à menudo,
y aun dicen que à mi Santo
le daba Estudio.
Con este caso
rabian como unos perros,
algunos gatos!
Christo, y Thomas, hablaban
continuamente
hablen que à buen seguro
que no la yerren!
Y asi en sus libros,
nos dexo la Doctrina
de Jesu-Christo!
Theologitos lampiños,
aqui no hay medio;
ò seguir estos libros,
ò dar en yerro.
Ah, quantos, quantos,
quedaràn de esta copla
desesperados!
Yo quiero hablar en prosa,
que paparrucha,
pues la verdad se dice
siempre desnuda.
Por tales frases
hoy suelen dar tornillos
à las verdades!
En tres vezes diversas
aprobo Christo
la Doctrina del Santo.
bello prodigio! Ya todos saben
de aquel Bene Scripsisti
los tiernos lances

No ha faltado quien dude
tan gran milagro:
mas, como de esas dudas
fomenta el Diablo!
Buena Ministra
tiene para estos casos
en Doña Embidia!
Ya llebo en la cabeza
quien lo dudaba,
confesando en consiencia
su Ciencia mala.
Fatiga summa!
que se attrevan los postes
à las Columnas?
En la Cruz vio dos vezes
à Jesu-Christo,
y otra vez en la forma
de un lindo Niño.
Sol de mi vida,
Jesus hace contigo
sus niñerias!
En Napoles, y Orbieto,
y en Paris, noble,
tubo Thomas de Christo
las tres visiones.
Felices tierras,
donde Dios, y mi Santo,
se hicieron lenguas!
La imponderable copia
de sus escriptos
todo el mundo la sabe:::
pero q.e digo? bues disparate!
sabe Dios de los Cielos,

¿ si alguien lo sabe!
Aun teniendo de vida
trecientos años,
quien podra de los hombres
escribir tanto?
Pudiera solo
otro Thomas de Aquino,
pero no hay otro.
No hay facultad, ni arte,
ni ciencia alguna,
que no hubiese logrado
su heroica Pluma.
Con cuias prendas,
llamarle deben todos
Hombre de letras.
Por ambos Testamentos
corrio la pluma,
como Juez, a quien tocan
las Escripturas.
Por q.e decreta
dandonos cada rasgo
como sentencia.
Aristoteles, antes
Gentil mui docto,
quedo por Thomas, limpio
de polvo, y lodo.
Hay en España
muchos ay q. merecen
que los limpiaran
Thomas: pero que es esto?
mucho me alargo,
y si leyes en Damas,
diran que Vaso.
Pues acabemos,

Que los Thomistas nunca
son majaderos.

Psalmo. II°

Ponderase la gran sabiduria
de Thomas, con que en bella refulgencia
dexó â la Yglesia en un perpetuo dia,
llena del Sol de su admirable ciencia,
vá, por orden del Papa en romeria
â un Concilio, que pide su presencia;
y en el Psalmo, que ahora determino,
cuento alguno sucesos de camino.

Con mis onze de Oresa
sigo cantando,
y con arte, que empieza,
son onze Psalmos:
Dios me de ahora
buena mano derecha
para las coplas!
Sin tardarse un instante,
venga Thalia,
que tenemos un bayle
de seguidillas!
venga, pues venga
dandome â mi la mano
para la vuelta!
De Thomas los Estudios
â cantar vuelvo,
pues yo sobre â sus libros
me voi, y vengo: pero es el caso

que ya no voi, y a no vengo,
por ver un asno.)
Todo el Mundo se admira
de sus discursos,
hasta los que no saben
componer Mundo:
Porque los dropes se
se admiran solam.te
de lo que oyen.
Las Universidades
de Christianismo)
todas, todas le tienen
por su Padrino:
por que conocen
que es mi Thomas el lustre
de los Doctores.
Por Sol del bello Cielo
de las Escuelas
le reconocen tantas
sabias estrellas.
Pero hay algunos
que niegan lo q.e deven
â sus influxos.
Entre diversas obras,
que escribio Sabio,
fue la del Corpus Christi,
la de mas lauro:
en la que hizo,
como Frayle Guzmano
su Santo Oficio.
La Cadena de Oro
bien se conoce
ser suia, pues lo dicen

los eslabones.
Ya quien lo niega
lo pongan en un Zepo
con dos cadenas!
Adoran los mas Doctos
sus Doctlibertas,
siendo sus sentenciarios
de igual aprecio:
pues mi Sol Angel
lo dixo, todo, todo,
con bellas partes.
Hizo en el Contra-Gentes
tantos milagros,
que son pocas las Summas
para contarlos.
Porque es un libro,
que tiene tantas letras,
como prodigios.
De Aristoteles Grande
puso bien claros
mas de sesenta libros,
con bellos rasgos.
Y que diremos
de Opusculos tan altos
que dio discreto?
Tambien dio à conocerse
mi Doctor Angel,
quando ilustrò los Libros
de Trinitate.
Por Dios q. en estos
encèban sus colmillos
algunos perros!

En fin, escribio el Santo
tantas materias,
que gasto en buenas Obras
bastantes resmas.
Siendo la fuente
que los tontos enturbian,
los Sabios beben.
O, pasmo delas ciencias,
sol, sin eclipse;
cuya luz, siguen unos,
y otros persiguen;
Viva tu fama
libre delos q. muerden,
y los que ladran!
Papas, Reyes, Consilios,
y Gentes muchas,
ami Thomas hacian
varias consultas.
Siendo su ciencia
conocida en el Cielo,
como en la Tierra
Hoy consultan sus libros
en todo el Orbe,
menos quatro Herejillos,
que se le oponen:
Y aun mas de quatro,
que entre nosotros viven,
bien disfrazados.
Gregorio Diez le manda
vaya a el Consilio,
que alla en Leon de Francia
celebrar quizo:
Y hoy commun m.te

acerte Consilio llaman
el Lagunense.

Del decimo Gregorio
partio al llamado,
dandole su obediencia,
con el mandato.
Muchos del Papa
le suelen dar excusas,
quando los llama.

De Napoles à Roma,
partio ligero;
que el obediente vuela
con los preceptos.
Dichosas piedras
donde pie tan sagrado
puso sus huellas!

Ya Thomas conocia
su fuerza flaca,
pues su salud ya iba
bien quebrantada:
Por cuio exceso &c.
se sintio gravem.
debil, y enfermo.

Detubose en las Casas
de un gran Castillo,
que llaman en Campania
Sn. Severino:
Que es Marquezado
de una ilustre Sobrina
de nro. Santo.

La Marqueza le admite
con gran cariño
sintiendo ver enfermo
su Sto Tio:

Ver cosa cierta,
que no sintiera tanto,
si hubiera herencia.
Muchos Authores dicen,
que ã mi Angel bello,
Carlos Rey de Scicilia
le dio veneno:
por que tenia
dela Casa de Aquino
ciertas quexillas.
Y asi, temio este Carlos,
que en el Concilio,
la Purpura le diesen
A el Angel mio:
Y que un Contrario
es peor, si se viste
de Colorado.
Que necias precauciones,
quando se sabe
lo olvidado del mundo,
que estaba mi Angel!
Ya con Dn. Carlos,
y Dionicio, Scicilia
vio dos Tyranos.
Tubo en este Castillo,
como solia,
un Extacis, que dicen
duro tres dias.
Õ Angel humano,
sin echar por arrobas,
spre. arrobado!
La Marquesa, Sobrina,
le creyo muerto,
y empezo ã dar chillido
el parentezco:

que las Señoras
son siempre las primeras,
que se alborotan.
Y un tal Fray Regynaldo
(brobo sujeto.)
siempre fue de mi Santo
fiel Compañero:
Y este buen Frayle
le impidio â la Marqueza
descabellarse.
Dixole; no se asuste
mas V. Excelencia,
que en su Tio son muchas
âquestas fiestas.
Con linda gracia
se vá, y se viene âel Cielo,
como â su Casa.
Volvio, pues de aquel rapto,
y âel Compañero
le contó quatro cosas,
que no son cuento;
Y entre suspiros,
que del alma salian,
asi le dixo:
Ya Reginaldo Amado,
se llegó el tiempo
de acabar mis escriptos
y mis alientos:
pues determina
Dios que dexe esta muerte
por la otra vida
He visto en estos dias
allá en la gloria,
ciertas cosas divinas
pero que cosas! Basta el decirte

que yo estoy un dia de estos,
para morirme.
Despues de esto, mi Enfermo
siguió el camino,
porque ya se sentiá
con mas alivio. ?
dio por supuesta ?
la triste despedida
dela Marqueza.
Llegó, pues ãel Convento
de Fosanova,
que es de Monjes Bernardos,
estancia hermosa;
Des Patronato
dela Casa de Aquino:
miren que acaso!
Los Monjes lo reciben
con gran contento:
por eso no querian
soltarlo muerto.
Detente lengua
calla, calla, y tengamos
en paz la fiesta!
Mi Santo en profesia
supo su muerte,
y asi cedio ãel convite
mui promptamente.
pues le rogaban
el Abad, y los Monjes,
que se quedára.
Muy gozoso mi Angel,
se queda entre ellos,
y fueron desde entonces,
tomando Cuerpo;
Para un tumulto,
sobre daca esos huesos

que despues hubo.
Al pasar mi Angel bello
por aquel Claustro,
(Sepulcro delos Monjes,)
dixo llorando:
hæc Requies mea,
hic habitabo, quoniam
elegi eam.
Esto dice en romanze,
que aquel sepulcro
seria su descanzo,
mui de su gusto.
Trabajo fiero
es escribir un hombre,
para los necios!
Servianle los Monjes,
con gran porfía:
ai es nada, señores,
aquien servian!
Hasta la leña
ã sus hombros cargaban
no siendo bestias.
Conservar anhelaban
aquel thesoro,
que se entro por sus puertas,
tan milagroso:
pues por ser Angel,
apartaban esmeros,
para obsequiarle.
Pero mi Santo humilde,
clamo, diciendo,
quien soy, yo, que me sirven
de Dios los Siervos?
Quien eres, dices.

Angel entre los hombres,
el mas sublime!
Su enfermedad se iba
siempre agravando.
y el Medico pregunto,
que sirve del lado?
No ay que cansarse,
que eso en el otro mundo
solo se sabe.
Cada vez mas postrado
mi amante enfermo,
cada vez mas llorosos,
los Monjes tiernos.
O si en sus males,
pudiera darle vida
mi propia Sangre!
Pidieronle los Monjes
que les dictase,
La exposicion de el Libro
de los Cantares:
desde aquel paso,
donde dexó la suya
su Gran Bernardo.
Escusose mi Santo,
diciendo humilde;
lo que Bernardo empieza,
quien lo prosigue?
pero à los ruegos,
mi Thomas fue dictando,
y otro escribiendo.
Cerca ya de la muerte,
dexo à la Yglesia
de aquel Libro precioso
la ultima prenda.
O, Dios sagrado!

Que Thomas muere, y queden
los mentecatos?
Con los Monjes tenia
dulces coloquios,
y al oir sus palabras,
lloraban todos. ¡Alma bendita,
quien se fuera en tus alas
á la otra vida!
Las dolencias se atreven
á un Angel bello?
que valiente osadia!
Que atrevimiento!
¿Sin ser dolencias,
tiene mi Santo muchos,
que se le atrevan.
(Derritase en mis llantos
el pecho mio,
y alientense los ayres
de mis suspiros!
Aver si logro
llorar, lo que no lloran
infames ojos!
Pero no, todavia
vive mi Santo;
guardemos estos lloros
para otro Psalmo.
Mas, segun veo,
mucho mucho se agrava
mi dulce Enfermo!
Dixo á Fray Reginaldo,
con gran sigilo,
quántas revelaciones
habia tenido: Pues Diós queria

que de todos llegaren
à la noticia.

Tambien le entrego entonces,
por gran regalo,
el cingulo del Cielo,
Don Soberano:
cuio secreto
callado tubo mi Angel
tan largo tiempo.

Hicieronle los Monjes
varias preguntas,
y el Santo respondia,
con sus dulzuras.
Y aun en sus males,
oraculo del Cielo
fue mi Sol Angel.

Era Sol, que Dios mismo
dio por amparo;
por eso en sus milicias,
era un Sol-dado.
Y asi quisieron
gozar aquellos Monjes
sus lucimientos.

Paciente en sus achaques
mi Santo estaba;
y hoy tambien, quando muchas
cosas le achacan.
Y es cosa cierta,
que un Doctor necesita
mucha paciencia!

Los dolores, y penas,
le son delicias,
que los Santos se alegran
con las fatigas. Digo, y es poco

lo que sufrio en el Mundo,
con tanto tonto?
Suspiraban los Monges,
y el Angel mio
era el ensugallantos,
limpia suspiros
diciendo todos:
esto es lo que se llama
pimpollo de oro!
Pero, no le cansemos
mas en las coplas,
à ver, si el Enfermito
se nos mejora.
Y asi, paremos
que ya se ha puesto ronco
nro. Psalterio.
Mas el Medico dice,
(¡por mi desgracia),
que tiene ya perdidas
las esperanzas.
Triste conflicto!
hagase lo que fuere
mi Dios servido.

Psalmo 12.º

Cuentanse las señales, que dio el Cielo,
con gusto dulce, y con dolor bien fuerte,
quando la Yglesia vio su desconsuelo,
y graciada su dicha por su suerte:
cubre Thalia de su pena el velo,
viendo â Thomas, en brazos de la muerte;
mas como vive en Patria tan amena,
canta el Psalmo con alegre cantilena.

Como esta nro. Enfermo,
Señora Musa?

Ya le veo la cara
de sepultura,
Valgame el Cielo!
que quiera estar tan malo,
siendo tan bueno?
Ya se acerca ala muerte,
pues pide Psalmas;
y rezadas no quiere,
sino cantadas.
Harto lo siento:
pero si muere un Frayle
vaya el Psalterio.
Pero, vean los hombres
como Dios antes
dio de su muerte al mundo
varias señales:
Porque conoscan,
que era Thomas electo
para la gloria:
Viose una clara estrella
sobre su Cama,
y esto lo vieron muchos,
por cosa clara:
Yaun otra estrella
se vio tambien tres dias,
hecha un Cometa.
Poco antes de su muerte
(que maravilla!)
vio un Monje tres estrellas
venirle encima:
Yacabado esto,
se sonaban las tablas,
y el Credo, Credo!
Cierto fue mui sensible
su muerte tierna;
pues tantos de este golpe
vieron estrellas!

Yo no me admiro
de estrellas en la casa
del Gran Domingo.
Los Astrologos simples
en estos lanzes,
digo que no hablárian
de disparates!
Porque un Cometa
les hace andar al trote
con las cabezas.
Volvamos a mi Santo,
que ya sentia
mui cercano el dichoso
fin de su Vida.
Y de los monjes
nadaban en sus llantos
los corazones.
Confesose mi Angel
de culpas leves:
es possible Señores,
que se Confiese?
Siendo sabido
que no perdio la gracia
desde el Baptismo.
Si porque en la conciencia
de un Varon Justo,
cosas que son mui leves,
le pesan mucho,
luego, nosotros
mui bien echar podemos
barba en remojo!
Del Viatico recibe
la gran comida;
dichoso el porque supo
bien Recibirla!

Manjar es este,
que àunos les da la vida,
y à otros la muerte!
La Extrema Uncion le ofrecen,
y àl punto acepta,
por conocer que estaba
puesto en la extrema,
Yo he visto Viejos
que le temen àl Cura,
con el Puntero.
Ea pues ya tenemos
agonizante
à Thomas: pero como?
se muere un Angel?
Bien se conoce,
que mi Angelico Santo,
fue tambien hombre!
Cercandole la Cama
los Monjes todos,
en lagrimas nadaban
llorados golfos.
Ola, y que alto!
Musa mia te olvidas
del Canto llano.
Mi Angel los consolaba,
con vozes tiernas,
pero mas, al oyrlo,
se desconsuelan.
Cielos Divinos,
haced que los instantes
se vuelvan siglos!
Corazon no suspires,
alma, no sientas,
memoria no te acuerdes
de quien te acuerdas!
Pero que es esto?

yo te siento, y suspiro,
porque me acuerdo?
Ya pupila, sin Padre
los hombres quedan,
ya llora sus Viudezes,
la Madre Yglesia.
Pero al contrario,
ya los Angeles cantan,
que es un Regalo!
Mi Angel igual à todos
llorava à mares,
estando sus dos soles
para eclipsarse.
Ay vida mia,
que te vas, y nos dexas
en esta vida!
Pidio perdon à todos
aquellos Monjes:
valgame Dios! de honrarlos
pides perdones?
Quantos indignos
hai, que ni aun agradecen
los beneficios!
Pide que lo encomienden
à Dios su alma:
Thomas pues no la tienes
encomendada?
Pero los Monjes
cumplen al mismo punto
sus peticiones.
Dando à todos los brazos,
ya se despide,
en medio de las voces
de un canto triste.
Voime à la Patria;
y esto, sin detenerme,

porque me aguardan!
Fixa al Cielo los ojos,
Cruza los brazos,
y en transito felize
muere mi Santo.
A Dios, bien mio,
cuida alla de este tonto
de Dn. Mauricio!
Angeles al instante
cantar se oyeron;
ô, que voces tan dulces!
ô, que instrumentos!
pues aplaudian
del Angelito nuevo
las Gerarchias.
El Sñr. Magno Alberto
vio alla en Colonia
de Sol, un grande eclipse;
la misma hora,
en que mi Santo
se eclipso en Fosanova,
Sol Soberano.
Lloro Alberto al instante,
diciendo â todos:
murio Thomas de Aquino
por eso lloro:
de cuia antorcha
se apagaron los rayos
en Fosanova!
Aparecio â diversos
en varias partes,
â un Cuñado, â una Monja,
y â algunos Frayles:
Mostrando â estos
la gloria que gozaba
Ya en esos Cielos

Si ami me aparecieras,
Maestro mio,
pardiez no me quedara,
sin ir contigo!
¡O que fortuna,
salir de tantos, Damas,
piezas, y puyas!
Coronado de oro
le vio una Monja,
que a su capa bordaban
piedras preciosas.
Ya el pecho hermoso,
dos collares mui ricos,
de plata, y oro.
Luego muchas estrellas
por todo el Cuerpo,
y un brillante Carbunclo
puesto en el pecho.
¡Si lo cogieran
los virtuosos q. habitan
Sierra Morena!
De su muerte la fama
volo mui prompta:
¡ya no caben las gentes
en Torrenova!
Siendo preciso,
por no bastar las puertas,
¿abrir Portigos
Su Sobrina Señora
de Sn. Maxencio
con toda la Nobleza
de aquellos Pueblos,
vienen aprisa
con el Claro, Arzobispo
de Terracina

Fue pomposo su entierro,
ya se supone,
como que era el Difunto
tan Santo, y Noble.
Yo me he acordado:
qual estará mi Padre
Fray Reginaldo!
Los Siete de Marzo
se fue à la gloria:
quien ha visto septeno
de mejor nota?
Murio mi Santo,
año de mil docientos,
y setenta, y quatro.
Cinquenta años mi Angel
aun no tenia:
miren àqui que muerte,
para esta Vida!
Venlo? pues era
qual Niño de cinco años
en la innocencia!
Su Confesor le dixo,
con estas voces;
porque todo lo saben
los Confessores,
Yen esta era
de tres años parece
que tienen treinta,
Pide el Pueblo reliquias,
danlas à el Pueblo
pero nunca cesaban
los Pedigueños:
Yaun la Sobrina
pidio::: pero si es Dama,
no es mucho pida!
Despues de largos tiempos,

lo trasladaron
y hubo muchos borrones
por el traslado:
Pues en el lanze,
bien se descapillaron
Monjes, y Frayles
Los Frayles lo pedian
por ser del orden;
murio en ntro. Convento
dicen los Monjes.
Y al fin, y al fallo,
los Frayles Dominicos
se lo llevaron
La traslacion vino,
con grande gala,
Duque de Anjou, hermano
del Rey de Francia:
Cuio festivo
culto, le acompañaron
dos Arzobispos.
Tres Obispos vinieron,
y dos Abades:
que hubò de bendiciones
por esas Calles!
Y à esto se llegan
Nobles, Plebe, y gozan parte
de la Grandeza.
Todos estos obsequios
merecio el Santo:
mas, no todo merecen
los obsequiados,
A quantos vemos,
que merecen galeras,
darles incienso!

Los aplausos comunes
la virtud lleva:
que mucho, que la aplaudan,
si es linda, y ella?
Y asi, es hoy dia
la virtud de mi Santo
tan aplaudida.
De varias partes vienen
à ver el cuerpo,
que dio en hacer milagros,
con los Enfermos.
Diganlo tantos,
como han salido buenos,
y entraron malos!
Que de milagros hace
Thomas hoy dia,
con algunas cabezas.
que se lastiman!
Conosco à quatro,
que se les fuè la mula,
pero la hallaron.
Tambien conosco algunas
que por mi Santo,
hoy estan como dicen,
en buen estado:
pero antes eran
quatro Desarrabagallos,
en las Escuelas.
Otros hay, que le deben
el ser mui otros,
que de estos perillanes
tambien conosco.
Porq. en Sevilla,

de estos Matamorphosis
hay cada dia,
Otros hay que han dexado
Sol tan benigno,
mas luego se le vuelven,
arrepentidas:
porque conocen,
que sin sus luces todas
son perdiciones.
Y esto aquien se le debe,
(digalo el Mundo,)
sino ala accion heroica
de sus influxos?
Pues danle gracias,
y responderá mi Angel:
á Dios sean dadas!
Tenemosle en el Cielo
Protector grande,
como lo fue en la tierra,
de las Verdades:
Pues nro. Santo,
por nosotros pelea,
desde lo alto.
Con su muerte las luces
de su presencia
buscaron retiradas
mas noble esfera.,
Peroque importa
si desde alla destruye
las negras sombras?
En transito dichoso

pasō à la Gloria,
y aunque muerto, le hacemos
felizes honrras.
— Ay, ō tyranos
y quanto de vosotros
le hacen agravios!
Gozen, Gozen los Cielos
tan rica joya;
que la Yglesia su Madre
tambien le goza:
Sol peregrino
que mata, abrasa, y quema
los Enemigos!
Enjugaban sus llantos
en Fosanova
los Monjes, con pensarlo
Sol, en la Gloria:
cuyas confianzas,
à sus pies las decian,
pues los besaban.
Sepultado su Cuerpo,
con ancias finas,
aun de sus pobres trapos
hacian reliquias:
Para consuelo
de tantos q. llegaban
echando empeños
Yban à su Sepulcro
con todos males,
y en el Santo tenian

Doctor de valde:

Pues sin Botica,
daba alli los remidios
y medicinas;

Muchissimos entierros
quitó ā los Curas,
por que fue mi Angel Santo
Doctor sin Mulas:

Pues sabio, y diestro,
curaba hasta los malos,
Entendimientos.

Nadie para gritarle,
se ponga ronco,
que mi Santo alos Ruegos
no se hace sordo.

Quedito, y claro,
verán como consiguen
un buen despacho.

Mas el Psalmo dexemos
un poco mudo,
mientras hablan afectos
en su Sepulcro.

No hagamos ruido
que mi muerto parece
que se ha dormido.

Psalmo. 13.º

Lora para alvio del quebranto,

que nos causó su muerte intempestiva,
canto algunos milagros de mi Santo
he de soltar aqui la voz festiva,
porque son maravillas, las q.e canto,
para que asi su ilustre fama viva.
Ea, Musa esta vez en el combate,
de versos apure tu aparate!

—— " ~ " —— " ~ " —— " ~ "

Diganme, por que ahora
traigo á mi Santo
tan sujeto á mis versos,
que es un Milagro.
Oyganme, digo,
que esta vez canto alegre
mucho prodigios.
Las mil maravillas
ahora canto,
y me estoy en mis trece
en este Psalmo.
Vaya de historia,
veran muchos portentos
que van en solfa.
Los Milagros empiezo,
por una bestia.
miren la chula Musa,
por donde empieza!
Fatal trabajo:
que hemos de darcon Bestias
á cada paso!
De un Canonigo, dicen

que era la Bestia:
sabe Dios ciertamente
quien de quien era!
Lo que no ay duda,
es que era una gran bestia
menos las uñas.
Subiendo à un alto monte,
con unas cargas,
rodando de la cumbre,
vino à las faldas.
Ah, quantos suben,
y despues tambien ruedan,
¡desde la cumbre!
A la raiz del monte
de la caida
unas grandes lagunas
dicen que habia:
Y entre las aguas
se echo contra su gusto,
mas, con las cargas.
El Canonigo, viendo
rodar la vestia,
ya pensó que perdia
media Prebenda.
Y en el conflicto,
¿Santo Thomas te valga?
gritando dixo.
Levantose la bestia,
luego al instante:
que pocas se levantan

de las que caen!
viendola su Amo
sin el mas leve golpe,
ni el menor daño.
Animales caidos
levanta el Santo,
que despues hacen gala
de levantados.
No hay q. cansarse,
que por fin estas gentes
son Animales!
Iexta Dama sobrina
de un Tio suyo:::
cata aqui las verdades
de Pedro Grullo.
Vaya mas claro:
fue esta Dama sobrina
del Padre Santo.
Esta Dama (prosigo)
se vio aflipida
de un achaque que llaman
Hydropesia. Pobre Señora,
ya cercana à la muerte,
con ser hermosa!
Ya entre las agonias
al Santo llama;
q.e siempre se rinden tarde
todas las Damas.
Thomas de Aquino,

ven presto adarme vida,
porque agonizo!
Al instante mi Santo
sele aparece:
y ella entonces que hizo?
ya no se muere.
Ay q. no es nada!
mui prompta al otro dia
dexo la Cama.
Despues de algunos tpos.
la Dama misma,
parió un mochacho muerto.
fatal desdicha!
Vivos sepulcros
son las Damas q. suelen
parir Defuntos.
Santo mio de mi alma,
darme mi Hijo!
muerto estaba, y al punto,
catalo vivo. Pero bien presto,
despues de Baptizado,
catalo muerto.
Dos Frayles navegaban
por esos mares:
que tempestad mas fuerte,
que los dos Frayles?
Duro fracaso
los ayres, y las olas,
causan naufragio!
Va la Nave peligra,

Ya desarbola,
Ya el timon se desguaza
Y en fin, ya chocan! ¿
Pero q. es esto.
â Thomas invocando
calman los vientos.
Vnâ Monja del Carmen
vio otro milagro,
que fue baxar del Cielo
mi Doctor Santo:
Con resplandores,
y con rica vestida
de Sacerdote.
De su mano comulga
la Monja anciosa:
ay, Dios mio, de mi alma,
quien fuera Monja!
Tambien âun Frayle
vino del Cielo el Santo,
por comulgarle,
Christo, y su Madre, entonces
le acompañaban,
y Angeles, q. âmi Angel
tocan, y cantan
Mi Angel bello,
haz con migo lo mismo,
Yo seré bueno!
De Napoles el Sabio,
Grande Arzobispo,
por porquito se muere

de un tabardillo:
Suplico à el Santo,
y al punto de repente
se puso sano.
Ser Arzobispo Spre.
Thomas desprecia;
y aun por eso no gustan
de que se mueran:
Y otras personas,
aun caliente el Cadaver,
mandan las postas.
Un Canonigo tubo
grandes tercianas,
tales, que el Doctor dixo,
de esta no escapa:
Y en mal tan duro,
llegò à perder el habla,
de todo punto.
Encomendose à el Santo,
pusose bueno,
y el Cura, que aguardaba,
perdiò el entierro.
Y es eso solo?
pues el Medico al verlo,
se quedò tonto.
Con Fray Juan Adalecio,
Monge Bernardo,
mi Angel Thomas anduvo
mi de milagro:
Porq. este Monge

dio en dar voces, y gritos,
à media noche.
¡Mui intensos dolores
le dan fatigas,
y los Monjes pensaron,
que se moria;
Mas le dixeron:
llame à Thomas Hermano,
que es el remedio!
Invocando su nombre,
con triste pena,
despidio por la boca::
que? una apostema!
Muchos milagros
hizo el Santo con otros
Monjes Bernardos.
Dudaba un Carpintero
(brabo Zoquete!)
los milagros del Santo,
sin que creyese:
Tenzias vanas,
su merced el Salvage
los despreciaba.
Pero estando una noche
mofando de ellos,
pagó el mui mentecato
su atrevimiento:
pues en un brazo,
le dio una perlesia,
de buen tamaño.
Mil remedios le aplican,

en vano todas,
que con una mordaza
fuera mas propias
Y el accidente
cada vez mas crecido,
tenaz, y fuerte,
Asi castiga el Cielo
las lenguas malas:
que de lenguas merecen
las arrancaran!
Do fueran tantos
los q. por mucha lengua
son deslenguados!
Clama, conoce el yerro,
pide perdones,
y Thomas, oye el grito
de sus clamores.
Ponese bueno,
y escarmenta en sus carcas
el Carpintero.
Tubu tambien un Lego,
en otro brazo,
un lanze, que con este
se dá la mano;
Y uno le dixo:
sabes quien cura todo?
Thomas de Aquino.
Parte al Sepulcro el Lego,
duermese al punto,

despierta, y se haya sano,
sobre el Sepulcro.
Milagro excelso,
curar de sus torturas
à un Frayle Lego!
Una Dama tullida
de algunos años,
despues andaba suelta
de pies, y manos:
Y andaba ella,
por Muger, y por sana,
dos vezes suelta.
A las Damas mi Santo
vivo no quiere,
y ellas muerto le siguen
de buena muerte.
Y es porque piensan
que estan todos los hombres
muertos por ellas.
Vaya un caso gracioso
de un Molinero
ligerito pues saben
que yo no muelo.
cayo en el agua
y el violento rodezno
lo arrebataba.
Al hacerlo la rueda
muchos pedazos,
S.to Thomas me valga!
dixo gritando:
Y al mismo tpo.,
como Thomas tiene alas,
vino de un vuelo

Cogeme al Molinero
por la cabeza,
y entero, bueno, y sano,
sacalo fuera.
Ò Santo mio,
librame ami te ruego,
de otros molinos!
Cierto Amigo que estaba
con una lepra,
por clamar à mi Santo,
se vio sin ella.
Acudan todos,
pues del alma, y del cuerpo,
sobran leprosos!
Quando curò esta lepra
mi Angel del Cielo,
por su dicha, y sus ojos,
lo vio el Enfermo;
Y una paloma,
que al oydo le hablaba
no se que cosas.
De un Frayle Dominico
tambien sabemos,
q. de una pierna hinchada
se vio al extremo.
Si à Thomas llega,
no ha de quedar sin males,
hechando piernas.
Hubo un Frayle Francisco
de ingenio raro,
pero con ciertas dudas
dentro del casco:

porque es mui cierto
que las dudas son muestra
de entendimiento.
Ni Maestros ni libros,
se las quitaban,
y el Pobre en confusiones,
penas, y ancias:
Hasta q. al Cielo
recurrio en oraciones,
por su remedio.
Aparecele al punto
su Sr Francisco,
trayendose ami Angel
junto con sigo:
diciendo al Frayle
estas quatro razones,
por consolarle.
Cree á Thomas de Aquino,
que su doctrina,
es eterna segura,
Santa, y bendicta.
Y de repente
los Santos, y las dudas
desaparecen.
Si yo viera á mi Santo
cada minuto,
que de cosas supiera,
que ahora dudo!
Mas bien conosco,
que entre tantos indignos,
Yo mas q. todos.

Vn Pobre Mentecato
(de los q.e ay muchos)
padecio unas rixuelas,
en el discurso:
viendo su daño
para ponerse bueno,
clamò à mi Santo.
Sanò que es un milagro,
pero es el otro
conocer su tontada;
siendo tan tonto:
Pues communmente,
de los tontos es propio
no conocerse.
Tiene mi Santo de estos
muchos prodigios;
porque el numero de ellos,
es infinito.
Quien lo creyera
quan grandes son las tropas
de la Innocencia!
Caminaba con llantas
un contrahecho,
con las piernas torcidas,
los muslos cecos.
Y caminaba?
arrastrando por tierra,
que ni aun à gatas.
Llevaronle à q.e viese

el Santo Cuerpo,
y el suyo al mismo punto
se hizo bien hecho:
de tal manera,
que con saltos, y brinca,
armó una fiesta.
La vida de mi Santo
no fue otra cosa,
que curar contrahechos
á todas horas.
Yo la he visto
curar, con un emplasto,
de Sylogismos!
Y una Dama, deseosa
de Casamiento,
sin haverse casado,
lo dio por hecho.
Ah, pobre tonta:
pero callo q. ay muchas,
no sea, q me oygan!
Descontentose el Novio
de la Madama,
pues mucho hombres tienen
esa ventaja.
Y q. las hembras
quieran ser tan mugeres,
que no escarmientan.?
Desaparece el Novio,
se vá, y la dexa,
por quatro años sin:: pero
detente lengua.

Mas aflixida,
recurre à mi Angel lindo
la linda Niña.
Aparecele el Santo
con rostro bello:
Ea, pues ya seguros
nada tenemos!
No te fatigues
(le dixo) que he de acerte
lo que me pides
Milagro! Al otro dia
por la mañana,
casta, sin saber como,
ya el Novio en casa.
Valiente casa!
que gustaso tendria
Madama Novia!
Vino el Novio àla Boda,
como vn Cordero:
Jesus, que punti-agudo
salio este verso!
diciendo à todas:
yo se q.e me han traido,
mas no se como!
Cierto Mozo rodaba
de un alto sitio;
que s pre. las àlturas
son precipicios:
llamo àmi Santo,
y de pies callò, como,

los Escribanas.
Vna Dama Lombarda
de un mal que tubo,
se murio, segun dicen,
contra su gusto.
teniendo ella
de salud mucha falta,
despues de muerta.
Lloravanla su Hijo,
Yotros Parientes,
y buscaban remedio
contra la muerte;
Yen vozes tristes,
todos piden á mi Angel
la resusite.
Ay Señores que es esto?
Miren la muerte!
ay, ay, que se levanta!
que se endereza!
La maravilla
es q. estaba muerta,
estaba viva!
Sn. Andres Avelino,
yendo á caballo,
callò, de uno empujon,
que le dio el diablo:
Yen aquel suelo,
le estrujo bellamente
sus santos huesos.
Al instante le acude

mi Doctor Angel,
y ya fortalezido,
prosigue el viaje.
Y el diablo perro
se fue con mil demonios,
à los infiernos.
Sabese de una Dama,
que no queria
creer de mi Angel Santo
las Marabillas
Extraña hembra,
pues son pocas las damas,
que no se crean!
Comiendo unos pescados,
(de dia, ò de noche)
se atravezò una espina
por los gañotes.
Y en sus fatigas
no le daba el pescuezo
mui buena espina.
Fue castigo del Cielo,
por que escarmiente,
sabiendo q. no somos
todos Mugeres.
Y en su escarmiento,
pardiez q. no le olia
bien el pezcuezo!
Arrepientase al punto

sabe que yerra,
pide perdon à el Santo,
ponese buena.
Buena decia?
se entiende solam.te
de aquella espina.
Lloraba un Caballero
por su Caballo,
como si hubiera muerto
su Mayorazgo:
Por que se vea,
que siempre los Señores
gustan de bestias.
Ay, de mi, que me falta
todo mi gusto,
por tener mis sentidos
en este Bruto!
O, Cielo Santo
mira que yo soy nadie
sin mi Caballo!
Angel Santo de Aquino,
yo te prometo
un Caballo, aunque sea
darte à mi Suegro!
Si resucita
te ofresco, Thomas mio,
ser buen Thomista!
Resucito el Caballo,
y en si volviendo,

volvió en si juntamente
mi Caballero.
Si he de hablar claro,
resucitó mi Angel
â dos Caballos.
Meterse un Papagayo
con mis discursos,
ya que en todo se meten
los que hablan mucho.
Seste milagro
lo diré mas clarito,
que un Papagayo.
A decir le enseñaron,
en voz notoria,
esto de Ora pro nobis,
Beate Thoma.
Pero un Milano,
hizo presa en sus uñas
del Papagayo.
Arrebotole â el ayre,
y el, con voz prompta,
dixò el ora pro nobis,
Beate Thoma.
Prodigio bello!
escapò, y el Milano
se cayo muerto.
Estos, y otros portentos,
obrò mi Angel,
Con hombres, y Mugeres

como Animales:

Por que muí prompto
fue mi Santo en prodigios
el Para todos.

Gracias á Dios que pongo
fin ála obra;
mas bien sé que no lleva
finis coronat.

Reciva el Santo
de mis roncos acentos
los Pobres Psalmos.

A sus pies mis borrones
escribo, y Canto,
pues no soy, por mis culpas,
hombre de cargo.

Si alguien murmura,
que los pinte mejores
su buena Musa.

Alla va esa Obresita
Señores mios,
expuesta á las mordedas
de sus colmillos:

Mas si alguien muerde,
quiera Dios, y mi Santo
se rompa un Diente.

*o*o*o*o*o*o*
*o*o*o*o*.*
*o*o***
*o*o*
o
*

Protestacion del Autor

Qualquier obra, palabra, ô pensamiento,
que en este Libro hubiere disonante,
la Retracto, y desdigo mui contento,
confesandome necio, è ignorante.
Solo es mi voluntad, y firme intento,
sugetarme à la Yglesia Militante,
y tendrè para mi por gran ventura
su justa correccion, y su Censura.

En Sevilla
Año de
1756


35
212